



Comprensión de un grupo de madres en condición de riesgo psicosocial respecto a cuatro instrumentos que miden competencias parentales.

Lizeth Mariana Cañas Palacio, Laura Colorado Palacio y Yasmin Vanessa Patiño Peláez

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Bello

Psicología

Octubre, 2021

Comprensión de un grupo de madres en condición de riesgo psicosocial respecto a cuatro instrumentos que miden competencias parentales.

Lizeth Mariana Cañas Palacio, Laura Colorado Palacio y Yasmin Vanessa Patiño Peláez

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Psicólogas

Asesora

Diana Marcela Bedoya Gallego

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Facultad de ciencias humanas y sociales

Bello

Psicología

Octubre, 2021

Dedicatoria

Queremos dedicar este trabajo a la profesora Diana Marcela Bedoya quien, con mucha entrega, disposición amor por la investigación, guio todo nuestro proceso, y nos nutrió en conocimientos para nuestra vida profesional y personal, gracias por la paciencia y apoyo incondicional.

Y, a las madres de la fundación quienes nos permitieron trabajar con lo más profundo de su ser para convertirlo en herramientas que puedan aportar y ayudar en gran medida a otras poblaciones.

A nosotras que como equipo trabajamos fuertemente, aprendimos y disfrutamos del proceso que hoy se ve materializado.

Agradecimientos

A mi hija (Victoria): Posiblemente en estos momentos no entiendas el significado de este trabajo, ni de este logro, pero para cuando te des cuenta quiero que entiendas lo importante que fuiste para la obtención de este título, fuiste la razón por la que me levanté cada día y esforzarme por mi presente y por tu mañana, en todos mis logros has estado presente, gracias hija.

A mis padres (Reinaldo y Gloria), que detrás de todo el esfuerzo estuvo su apoyo, gracias por una vida de esfuerzos, apoyo y amor, este logro también es suyo.

Lizeth Cañas.

A mis padres que se esforzaron tanto para que yo llegara a este punto de mi camino; gracias por confiar en mí y hacer de mí lo que soy ahora, gracias por su amor y entrega, todo esto es por ustedes.

Laura Colorado.

A Dios por permitirme llegar hasta este punto y poner las personas adecuadas para hacer realidad este sueño. A mi familia por creer en mí y permanecer en cada instante de esta aventura, por las palabras de aliento siempre, y a mis personas especiales por ser mi gran motivación y pie de apoyo P.E.J y con todo mi amor para ti: Abuela.

Yasmin Vanessa Patiño.

Contenido

CONTENIDO.....	5
TABLA DE FIGURAS	7
LISTA DE TABLAS.....	8
LITA DE ANEXOS.....	9
RESUMEN	10
INTRODUCCIÓN	11
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	14
DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	14
ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN.....	22
<i>Competencias parentales y entorno social</i>	<i>22</i>
<i>Estilos de apego</i>	<i>26</i>
JUSTIFICACIÓN.....	30
OBJETIVOS.....	32
GENERAL.....	32
ESPECÍFICOS.....	32
REFERENTE TEÓRICO-CONCEPTUAL.....	33
FUNDAMENTACIÓN CONCEPTUAL DE LOS INSTRUMENTOS PARA MEDIR COMPETENCIAS PARENTALES.....	37
<i>Parental Bonding Instrument (P.B.I)</i>	<i>37</i>
<i>Experiencias de trauma infantil.....</i>	<i>39</i>
<i>Funcionamiento reflexivo parental</i>	<i>40</i>
<i>Escala de Riesgo de maltrato y Negligencia</i>	<i>42</i>
DISEÑO METODOLÓGICO	43
ENFOQUE	43
MÉTODO	43
UNIDAD DE ANÁLISIS	44

POBLACIÓN Y MUESTRA.....	44
MUESTRA.....	44
INSTRUMENTOS Y TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN	45
PLAN DE ANÁLISIS	47
CONSIDERACIONES ÉTICAS.....	47
RESULTADOS	49
ENCUESTA SOCIODEMOGRÁFICA	49
<i>Análisis lingüístico del instrumento.</i>	<i>51</i>
CUESTIONARIO EXPERIENCIAS TRAUMÁTICAS EN LA INFANCIA.....	51
<i>Análisis lingüístico del instrumento.</i>	<i>53</i>
CUESTIONARIO DE LAZOS PARENTALES: FIGURA PATERNA	54
LAZOS PARENTALES FIGURA MATERNA.....	55
<i>Análisis lingüístico del instrumento</i>	<i>57</i>
CUESTIONARIO DE FUNCIONAMIENTO REFLEXIVO PARENTAL.....	57
<i>Análisis lingüístico de la prueba:</i>	<i>59</i>
ESCALA DE RIESGO DE MALTRATO Y NEGLIGENCIA.....	60
<i>Análisis lingüístico del instrumento.</i>	<i>61</i>
DISCUSIÓN	62
REFERENCIAS	67
ANEXOS.....	70

Tabla de figuras

Figura 1	16
Figura 2	19

Lista de tablas

Tabla 1	38
Tabla 2	39
Tabla 3	53
Tabla 4	53
Tabla 5	54
Tabla 6	56
Tabla 7	58
Tabla 8	60
Tabla 9	61

Lita de anexos

Consentimiento informado70

Resumen

El presente proyecto de grado tuvo como objetivo identificar la comprensión que un grupo de madres en condición de riesgo psicosocial tiene con respecto a los ítems de cuatro instrumentos que miden funcionamiento reflexivo parental, riesgo de maltrato y negligencia, trauma infantil y lazos parentales. Esta investigación responde a un enfoque mixto de tipo secuencial exploratorio, las madres de la muestra fueron seleccionadas por conveniencia a partir de una convocatoria abierta en la Fundación Solidaridad en Marcha; la información se recolectó a través de un formulario de Google en el que se le presentaron a las madres los cuatro instrumentos de los que se deseaba obtener su Comprensión; con base en esto fue posible identificar que en términos generales los instrumentos fueron claros y de fácil comprensión para el grupo de madres en condición de riesgo psicosocial que participaron del estudio. Finalmente se establece que, aunque una de las limitaciones estuvo en el tamaño de la muestra, estos instrumentos muestran claridad lingüística para su aplicación en el contexto de riesgo psicosocial, insumo que puede ser retomado para estudios posteriores acerca de su validez y confiabilidad. Se concluye que en el contexto colombiano hay carencia de instrumentos que evalúen competencias parentales y, asimismo, es necesario que se sigan realizando investigaciones en las que se proponga dar validez a estos instrumentos para así poder responder a las necesidades provenientes de las familias que se encuentran en condición de riesgo psicosocial y tienen alguna afectación en cumplir su función parental.

Introducción

Este trabajo de grado es un producto derivado del proyecto de investigación Caracterización del maltrato infantil por negligencia: Salud mental materna y riesgo psicosocial (Código: CB-1910) y se articula a los intereses investigativos del programa de psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios -UNIMINUTO- a través de los procesos que se adelantan desde el grupo de Investigación Clínica Psicológica.

El propósito de este proyecto es identificar la comprensión que un grupo de madres en condición de riesgo psicosocial tiene con respecto a los ítems de cuatro instrumentos que miden funcionamiento reflexivo parental, riesgo maltrato y negligencia, trauma infantil y lazos parentales.

Como punto de partida se realizó una búsqueda sobre las diversas situaciones consideradas como factores de riesgo psicosocial en el contexto colombiano, esto con el fin de enmarcar la muestra; los factores que se tuvieron en cuenta fueron empleabilidad, factores socioeconómicos, conformación familiar, apoyo social, etc. De esta misma manera, la segunda búsqueda realizada se enfocó en artículos que dieran cuenta y que contribuyeran a la adaptación y validación de los instrumentos seleccionados para la investigación en países de habla hispana, haciendo énfasis en estudios realizados en Colombia; con esto se encontró que, aunque no eran muchos los estudios realizando en esos contextos si se han realizado y proporcionaron bases e información importante para este proyecto.

Por lo anterior, los instrumentos utilizados en este proyecto fueron aplicados por medio de un formulario de Google, ya que por la situación actual del COVID 19, no fue posible aplicarlos de manera presencial, por lo tanto, en primera instancia se realizó un acercamiento vía telefónica y WhatsApp con las posibles participantes donde se les explicó a las madres cómo proceder. En este formulario cada madre respondió tanto los cuestionarios trabajados como una encuesta sociodemográfica y adicional un apartado por ítem en el cual

las madres expresaran su comprensión frente a lo que allí se planteaba, con posibilidad de decir si el ítem era claro o no, si tenían sugerencias o no.

Para el marco metodológico se estableció un enfoque mixto exploratorio secuencial lo que permite a esta investigación basar los resultados tanto en resultados cuantitativos arrojados por los instrumentos como en los análisis cualitativos acerca de la comprensión de las madres de la muestra frente a los ítems de los instrumentos.

Este diseño es especialmente útil cuando un investigador requiere desarrollar o probar un instrumento, porque no está disponible, para identificar las variables importantes y para estudiarlas cuantitativamente, o bien cuando las variables son desconocidas (Creswell y Plano-Clark, 2007).

De lo anterior, el proceso de análisis de la información que se realizó por prueba, teniendo en cuenta las variables que estas miden, al mismo tiempo se analizaron las percepciones lingüísticas y de comprensión que las madres expresaron por cada ítem de dichas pruebas, todo esto para aportar a la validez lingüística de estas pruebas en contextos de riesgo psicosocial. A lo largo de los diferentes análisis se llegó a la conclusión de que las pruebas son claras en cuanto a su configuración lingüística y de calificación de cada constructo en el contexto de las madres participantes; sin embargo, se encontraron inconsistencias bajas para la comprensión de algunos ítems, por lo cual se pactó un segundo acercamiento con las madres que presentaron dificultades para realizar con ellas entrevistas semiestructuradas, y de una manera más detallada se analizó en conjunto con ellas el porqué de dichas confusiones en el desarrollo de la prueba, lo cual permitió tener un panorama más amplio y tomar decisiones a lo largo del análisis. Con base en lo anterior se presentan algunas recomendaciones de forma para mejorar la configuración de los instrumentos

Finalmente, los hallazgos aquí obtenidos se discutieron con los resultados obtenidos en el estudio de los antecedentes, esto permitió evidenciar la necesidad de que se sigan

realizando estudios en los que se proponga validar y evaluar las competencias psicométricas, ya que este tipo de aportes tiene implicaciones prácticas en lo que respecta no sólo a la identificación temprana de factores de riesgo asociados al maltrato infantil, sino también la generación oportuna de estrategias de prevención y promoción

Planteamiento del problema

Descripción del problema

Colombia es un país expuesto a diversas situaciones susceptibles de ser consideradas factores de riesgo psicosocial; entendido este como

El conjunto de circunstancias, hechos y factores personales, familiares o sociales, relacionados con una problemática determinada (abandono, maltrato, violencia, baja escolaridad, explotación económica, vínculos familiares precarios, necesidades básicas insatisfechas, entre otros) que aumentan la probabilidad de que un sujeto inicie o se mantenga en situaciones críticas que afectan a su desarrollo integral (deserción escolar, bajo desempeño académico, timidez o agresividad, entre otros), o que sea víctima o autor de la violencia u otras situaciones mencionadas afectando sus derechos esenciales. (Vásquez et al., 2012, p. 4).

Con base en lo anterior y como punto de partida del análisis de la información necesaria para la identificación de dichos indicadores de riesgo psicosocial en la parentalidad, se tomó como base el estudio y la recolección de información sobre las condiciones sociodemográficas, políticas y culturales que caracterizan a Colombia, a saber, La Encuesta Nacional de Demografía y Salud de 2015 (ENDS, 2015), en tanto se trata de un documento que ofrece información que describe las características socioeconómicas de los hogares colombianos, y en ese sentido, se constituye en un referente inicial para identificar dichos indicadores socioeconómicos que pueden ser o no factores de riesgo; esto en la medida en que tener un panorama amplio sobre cómo están conformadas las familias colombianas, facilita a su vez el análisis del contexto desde su raíz, así como, tener información más próxima sobre todos los indicadores de riesgo psicosocial.

En ese orden de ideas, al analizar la información proveniente de las variables estado civil y de los cuidadores de menores de 6 años, se identifica que elementos como haber estado casado antes y disponer de apoyo por parte de otros cuidadores en el ejercicio de la parentalidad cobran un lugar relevante. En ese sentido, la mayor parte de la población nunca se había casado o había estado unido, dato que se asocia principalmente a los hombres con un 46,6% sobre las mujeres con un 35,6% (ENDS, 2015).

Al contrastar esta información con la disponibilidad de apoyo para el cuidado de los menores, se encuentra que en ausencia del cuidador primario se recurre a la pareja sentimental (mujeres: 14,7% - hombres: 66,5%), a los abuelos (mujeres: 42,7% - hombre: 19,3%) o se decide llevar al menor a las actividades diarias antes que contemplar dejarlos a cargo de otras personas como vecinos o instituciones educativas (mujeres: 17,0 %- hombres: 3,1%). De esta manera, se revela la importancia de disponer de una red de apoyo sólida para el ejercicio de la crianza y el cuidado de los hijos, especialmente en los casos donde predomina una configuración de familia monoparental.

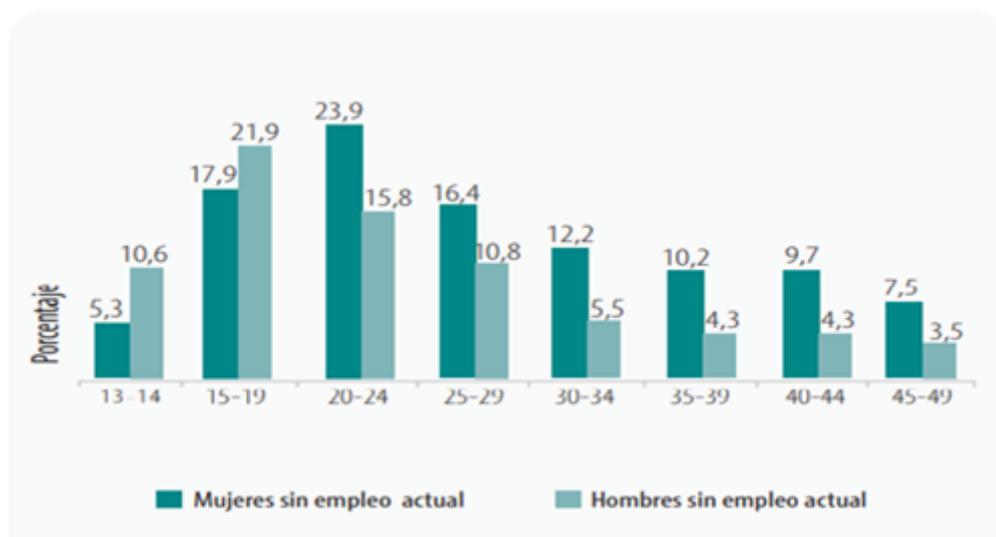
La ENDS (2015) muestra cómo en Colombia se han identificado tendencias en el descenso de los hogares con familias extendidas y compuestas entre el 2010 y 2015, asimismo, un aumento de las parejas sin hijos y de los hogares sin núcleo conyugal, a su vez un incremento de los hogares monoparentales. En ese sentido, los datos presentan tres tipos de configuración familiar predominantes, a saber: hogares conformados por tres personas (23,3%), hogares constituidos por dos personas (19,1%) y hogares unipersonales (11,1%).

Otro aspecto para analizar es la situación de empleabilidad a nivel de Colombia. Los datos reflejan que en el rango de edad de 20 a 34 años se concentran los indicadores más altos de desempleo, elemento que llama la atención en la medida en que este es el periodo de mayor tendencia de fertilidad, lo que podría indicar que en el periodo de crianza los padres

pueden enfrentarse con un alto riesgo de desempleo sosteniendo un índice más alto en las mujeres en contraste con los hombres, tal como se observa en la Figura 1 (EDNS, 2015).

Figura 1

Situación de empleo por grupo de edad



Fuente: Encuesta Nacional de Demografía y Salud, 2015

Ahora, una perspectiva de riesgo psicosocial implica no sólo reconocer condiciones individuales, sino también, las condiciones sociales en las que estas tienen lugar, por lo que también cabe analizar lo que corresponde al acceso a servicios públicos con los que cuenta en promedio la población y se encontró que:

El 88.9 por ciento de los hogares de las zonas urbanas del país viven en viviendas conectadas al acueducto público. Por el contrario, en las rurales sólo un 15.7 por ciento de los hogares cuentan con esta fuente de agua potable.

(...) La cobertura de alcantarillado en Bogotá es casi universal, mientras en la región Atlántica solo un 60.8 por ciento cuenta con conexión a alcantarillado, por debajo incluso de la región Pacífica (68.3 %) y Orinoquía/ Amazonía (70.9 %)” (ENDS, 2015, p.15).

Las cifras anteriores dan cuenta de la forma como viven miles de familias en Colombia, evidenciando situaciones de vulnerabilidad que se asocian al concepto de pobreza multidimensional, al respecto también se observó que “en las zonas rurales, el uso de gas por tubería continúa siendo limitado, (9.1% de los hogares) y casi la mitad de los hogares (47.9 %) tienen que acudir todavía al uso de leña, madera y carbón” (ENDS, 2015, p.15).

Otro punto necesario para analizar es cómo es el entorno en el que se desarrollan las familias; uno de los aspectos relevantes encontrados a revisar es el de hacinamiento en los hogares colombianos encontrando que:

El indicador de hacinamiento, que hace parte del Índice de Pobreza Multidimensional, ratifica que las zonas rurales, la región Atlántica y la región Orinoquía y Amazonía, son las que tienen un índice de hacinamiento mayor que el promedio nacional, pero entre ellas, la que sufre una peor situación es la región Atlántica. (ENDS, 2015, p.16).

En cuanto a esto la ENDS 2015 introduce por primera vez un nuevo criterio para la clasificación socioeconómica de los hogares y la población, el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), desarrollado para Colombia por el Departamento Nacional de Planeación (DNP), el cual a partir de la información de características de la población y las viviendas, determina la privación en diferentes dimensiones del bienestar y los derechos (p.17), dentro de la información que determina este criterio, la encuesta excluyó el indicador de desempleo, aun así un aspecto llamativo es el del indicador de la educación ya que el Índice de Pobreza Multidimensional dice que: “Las carencias más apremiantes son las que se presentan en el bajo logro educativo (82.2% de los hogares, frente a 48.4% del promedio nacional)” (p.17).

Al observar los datos en cuanto al nivel de educación en mujeres y hombres, se encuentran diferencias muy cercanas ya que el 17.4% de las mujeres tienen la secundaria

completa, y un 57.9% para las que no alcanzan a completar la secundaria y en cuanto a los hombres el porcentaje de secundaria completa es de 24.2% (ENDS,2015,p.17); de acuerdo a esto es pertinente resaltar y afirmar que la pobreza que radican en las zonas rurales influye en el nivel educativo de las personas que habitan estas zonas, sustentando esto la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (2015), dice que “En las zonas rurales, el 81.8 por ciento de mujeres no ha alcanzado la secundaria completa; en las zonas urbanas, el porcentaje es de 51.4” (p.18).

Todo lo anterior evidencia una revisión estadística de factores sociales del país en general, que nos pueden indicar o no factores de riesgo psicosocial en los diferentes contextos sociales. Ahora bien, en un rastreo bibliográfico encontramos aspectos sociales, paradigmas culturales como legitimación de la violencia y distribución de roles de género, que son relevantes a la hora de estudiar estos indicadores de riesgo psicosocial.

En estudios de la ENDS (2015)

Se realizó una encuesta para hacer un sondeo sobre la comprensión de violencia de género en la que se realizaron preguntas a mujeres y hombres sobre si estaban de acuerdo o en desacuerdo con dos afirmaciones, la primera: “¿una mujer debe aguantar la violencia de la pareja para mantener su familia unida?”, las respuestas de esta afirmación arrojaron que el 5,3 por ciento de las mujeres están de acuerdo y en hombres el 6.0 por ciento. La segunda afirmación “¿algunas veces se justifica golpear a las mujeres?” arrojando un resultado afirmativo en mujeres del 2,5 por ciento y en hombres del 3,1 por ciento. (p.88).

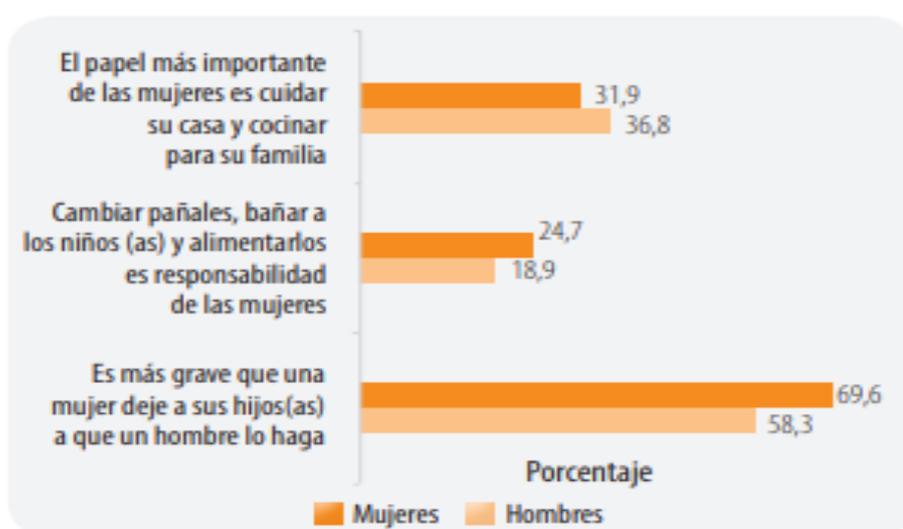
Estas cifras dan cuenta de cómo culturalmente la violencia contra las mujeres es tan normalizada y aceptada. Un dato que genera interés es el hecho de que no hay mucha

diferencia en las respuestas de los hombres y las mujeres, ya que aproximadamente el mismo número de mujeres y de hombres contestan de una manera afirmativa.

Otro aspecto en el que se interesó la encuesta fue en realizar afirmaciones para indagar sobre imaginarios que influyen en los roles del hogar y en lo concerniente al cuidado de los hijos y responsabilidades del trabajo; la afirmación más alta en porcentaje con un 69,6% en mujeres y 58,3% en hombres, refieren que “es más grave que una mujer deje a sus hijos a que un hombre lo haga”, asimismo en la figura 2, se puede observar la diferencia en pensamientos de hombres y mujeres.

Figura 2

Legitimación de la violencia



Fuente: Encuesta Nacional de Demografía y Salud, 2015

En ese sentido, y siguiendo la misma línea de análisis es pertinente revisar información sobre los tipos de violencia más comunes en los hogares colombianos,

A partir de los datos recolectados en la ENDS 2015 se pudo establecer que el tipo de violencia más reportado por mujeres y hombres, en el marco de las

relaciones de pareja, es la psicológica seguida por la violencia física, la violencia económica y la violencia sexual (ENDS, 2015, p.78).

Al analizar esta información también se encontró que

La subvaloración o descalificación por parte de la pareja, es otra de las formas en las que se ejerce la violencia psicológica, la cual recae en mayor proporción sobre las mujeres (39%) que sobre los hombres (35.7%). Así mismo, la intimidación y las amenazas son ejercidas en su mayoría por los hombres contra sus parejas: El 7 por ciento de las mujeres manifestó que su pareja las había amenazado con un arma, frente a 5.4 por ciento de los hombres. El 15.5 por ciento de las mujeres y el 13.1 por ciento de los hombres manifestaron que su pareja los había amenazado con abandonarlos o irse con otra pareja; y el 12.8 por ciento de las mujeres y el 9.4 por ciento de los hombres, dijeron que sus parejas les habían amenazado con quitarle los hijos. (ENDS, 2015, p.78).

Ahora bien, la violencia deja graves secuelas en la salud física y psicológica de quienes la sufren, y asimismo las consecuencias en niñas y niños que son testigos y sometidos a esa violencia se traducen en efectos graves emocionales, e influyen en la internalización y naturalización de la misma; que posteriormente puede ser condicionante para que ellas y ellos se puedan convertir en agresores y víctimas, manteniendo ese ciclo de violencia (Ramos, 2012 como se citó en ENDS, 2015).

Esto es importante en la medida que se evidencia que los factores de violencia influyen notoriamente en la crianza de los hijos debido a las consecuencias que se presentan dentro del contexto familiar. La ENDS (2015) afirma que

Sobre los niños también recae la violencia, ya sea en el marco de relaciones violentas de sus padres, madres, padrastros, madrastras o como víctimas

indirectas de la violencia de la que son víctimas las mujeres, en los casos en que la violencia se extiende hacia ellos y ellas. (p.420).

Se encontró importante el análisis de la información referida anteriormente en el contexto colombiano ya que todos estos factores pueden indicar la situación de riesgo psicosocial en dicho contexto, ya que dentro de las condiciones psicosociales encontradas anteriormente tales como la monoparentalidad, el bajo nivel educativo, la violencia de género y paradigmas sociales y culturales como los roles de género, el desempleo y las condiciones de hacinamiento y pobreza, todos estos factores complejizan la tarea de asumir el ejercicio de la parentalidad, ya que por ejemplo un factor de riesgo como la violencia determina patrones de conducta en la madre hacia sus hijos y este se va a replicar, por lo tanto resulta ser de gran importancia conocer y analizar los diferentes contextos sociales en los cuales están inmersos dichas comunidades, al igual que entender que el ejercicio de la parentalidad es una cuestión que es sensible a cambios o fortalecimiento por las condiciones sociales en las que este esté inmerso.

Antecedentes de la investigación.

Partiendo de una búsqueda sistemática en las diferentes bases de datos tales como Google académico, ScienceDirect, Scopus y ProQuest, usando como términos de búsqueda: Riesgo psicosocial AND negligencia, riesgo social AND crianza, negligencia AND maternidad, negligencia AND madres, Crianza AND madres, Salud mental AND madres, con otros filtros de refinamiento referidos a tipo de artículo: investigaciones, ventana de publicación no mayor a 5 años y áreas disciplinares relacionadas con la psicología y ciencias afines, se encontraron 15 artículos pertinentes a este trabajo investigativo. Las tendencias de estos estudios se orientan a: competencias parentales y a los estilos de apego y entorno social; tendencias que se describen a continuación.

Competencias parentales y entorno social

En cuanto a la revisión de los diferentes teóricos y de los antecedentes sobre las competencias parentales, se pudo evidenciar una amplia literatura referente a dicho tema, la información encontrada se organizó en un orden lógico que le permitiera al lector entender el concepto e importancia de este, como punto de partida se tomó la definición de competencias parentales, la cual hace referencia a:

El resultado de un ajuste entre las condiciones psicosociales en las que vive la familia, el escenario educativo que los padres o cuidadores han construido para realizar su tarea vital y las características del menor (White, 2005 como se citó en Lopez, R., et al., 2009, p. 118).

Ahora, este ajuste, desde la perspectiva de Rohner (1986, como se citó en Rodríguez y Moro Gutiérrez, 2013) debe leerse en un continuo que va desde las manifestaciones de amor y afecto hacia los hijos hasta la expresión de rechazo en forma de hostilidad e indiferencia, de tal manera que, más que comportamientos específicos y fragmentados, lo que se reconoce son las dinámicas que en la relación evidencian una conducta inadecuada por parte del adulto que

ha provocado o puede provocar un daño significativo en el menor (Arruabarrena, 2011 como se citó en Vega Rodríguez y Moro Gutiérrez, 2013)

En este sentido, las competencias parentales se entienden como un concepto que integra y refiere a la capacidad de las personas para generar y coordinar respuestas (afecto, cognición, comunicación y comportamiento) flexibles y que suelen ser adaptativas a corto y a largo plazo, asociadas a la realización de sus tareas vitales generando estrategias para aprovechar las oportunidades que les brindan los contextos de desarrollo (López, R., et al, 2009).

Con respecto a la importancia de unas buenas competencias parentales en la crianza se encontró que, la perspectiva de un modelo ecológico e integrador (planteado por Belsky en 1980) acerca de los factores de riesgo y los factores protectores se constituye en un marco teórico sólido que permite explicar la emergencia de conductas mal tratantes. En ese sentido, Lila y Gracia (2005) reafirman que “según este modelo ecológico la conducta parental está determinada por factores que influyen en el sujeto, la familia, la comunidad y la cultura en la que esas personas y sus familias están inmersos” (Vega Rodríguez y Moro Gutiérrez, 2013, p. 11)

Ejemplo de lo anterior, se encuentra en la referencia que se hace sobre nivel educativo de los padres como factor de riesgo o factor protector; para Cox et al. (2003 como se citó en Vega Rodríguez y Moro Gutiérrez, 2013) aspectos como el bajo nivel educativo y los bajos ingresos de los padres los ponen en desventaja a la hora de afrontar problemas familiares, evitar relaciones abusivas, al igual que desarrollar habilidades parentales. Por otra parte, se cree que las madres con alto nivel educativo suelen tener conciencia significativa frente a las conductas abusivas, pero esto no es un determinante ya que estas pasan la mayor parte del tiempo fuera de casa, lo que puede llegar a permitir situaciones de negligencia.

Otro factor de estudio que fue determinante en cuanto a las competencias parentales, son los factores que influyen en el uso o no del castigo físico en las familias. Lila y Gracia (2005 como se citó en Vega Rodríguez y Moro Gutiérrez, 2013) bajo los resultados de sus investigaciones señalan que, mientras el estatus económico de las familias es más bajo, suele aparecer y aumentar la utilización del castigo corporal.

Con lo mencionado anteriormente, encontramos que estos aspectos socioeconómicos y sociales de los padres y/o de las familias, son importantes a la hora de hablar sobre competencias parentales, ya que estas rigen las pautas de crianza y las habilidades que tienen los padres hacia sus hijos y que influyen en ellos tanto para su educación, sus relaciones personales, su forma de ver el mundo exterior, etc. También, dentro de la búsqueda realizada cabe destacar la importancia de los estilos parentales y de cómo estos influyen en los niños y adolescentes, ya que estos dan pie a que una buena educación influya tanto en la educación de los hijos como en la resolución de conflictos en los niños y adolescentes, todo esto enmarcado a los riesgos psicosociales a los que puedan estar inmersos o no.

Al respecto, Pérez y Alvarado (2015) exponen que los diferentes estilos parentales influyen en la participación de los adolescentes en las negociaciones, así como en la forma de resolución de conflictos que han percibido y perciben de los padres; estos concluyeron que cuando el estilo parental es percibido por los hijos como cálido, el adolescente basado en valores de colaboración y equidad, utiliza la negociación como vía de resolución de conflictos, lo que facilita la disminución de los mismos.

Es por ello, por lo que un estilo parental cálido, es una buena opción en cuanto al buen desarrollo de las competencias parentales, ya que como se mencionó anteriormente en los hijos ya sean niños o adolescentes, este estilo de parentalidad refleja valores acordes y pertinentes susceptibles de ser replicados por sus hijos.

Se encontró también que cuando el estilo parental es indiferente, las consecuencias son diferentes y menos positivas, como lo exponen Oliva y Parra (2004 cómo se citó en Pérez y Alvarado, 2015) cuando los hijos están bajo un estilo parental indiferente o irritable, estos suelen tener comportamientos anormales a su forma de ser para llamar la atención, esto a raíz del vínculo que se crea por el rechazo parental.

Ahora, estas actitudes, los factores socioeconómicos y culturales y los diferentes estilos parentales adquiridos para afrontar y ejercer una paternidad/maternidad pueden o no traer como consecuencia el estrés, en este caso denominado estrés parental:

El estrés parental ha sido conceptualizado como un proceso en el que los progenitores se sienten desbordados ante las responsabilidades de su rol como padre o madre (Abidin, 1992; Webster-Stratton, 1990) y, tiende a estar asociado tanto con peores indicadores en el desarrollo de los menores como de los progenitores. Con respecto a en este último aspecto, y de acuerdo con diversos estudios, altos niveles de estrés parental influyen en la competencia de los progenitores, en el apoyo social, la satisfacción con el rol o la responsividad hacia los hijos (Anderson, 2008; Assel et al., 2002; Ostberg y Hagekull, 2000; Raikes y Thompson, 2005 como se citó en Padilla et al., 2014, p. 26)

Además, cuando se habla de estrés parental, suele potencialmente aparecer el maltrato infantil, Milner (2003) señala que los progenitores con un elevado nivel de estrés tienden a actuar bajo impulsos a la hora de responder al niño, lo cual está asociado a un uso más frecuente de prácticas punitivas (castigos físicos, y autoritarios) y coercitivas (forzar la voluntad de alguien) (Crouch y Behl, 2001; Deater-Deckard, Lansford, Dodge, Pettit y Bates, 2003 como se citó en Padilla et al., 2014)

Otra condición que se ha asociado a la emergencia de estrés parental es la conformación parental, tanto en lo que respecta a la condición de monoparentalidad - biparentalidad, como en la cantidad de hijos del grupo familiar. Desde la perspectiva de Flouri (2005) y Nye et al. (1970) (como se citó en Padilla et al., 2014,) un “número elevado de hijos suele estar relacionado con una mayor percepción de tensión en el núcleo familiar” (p. 31). Así mismo, para Landero y González (2011) y Olhaberry (2011) (como se citó en Padilla et al., 2014), en las familias monoparentales el rol parental se experimenta con mayores niveles de estrés, debido a la sobrecarga de funciones.

En las referencias anteriores se logran evidenciar situaciones y factores estresantes, frente al desarrollo de la parentalidad, pero es importante aclarar que, aun cuando el estrés es un factor de riesgo no en todo caso la sensibilidad del cuidador para interpretar adecuadamente las señales del hijo y responder afectiva y conductualmente de manera rápida y apropiada, se afecta (Muñoz et al., 2014).

Estilos de apego

Dentro de lo anteriormente descrito cabe señalar que estas diferentes competencias parentales influyen en el niño. Anteriormente, se planteaba el modo de respuesta de los niños y adolescentes frente a situaciones conflictivas, ahora se plantean los diferentes tipos de apego que estos podrían desarrollar a causa de la interacción con sus padres. Muñoz et al. (2014) plantean que

(...) la teoría del apego es, en esencia, una teoría reguladora, es decir la madre segura, a un nivel intuitivo no consciente, regula continuamente los niveles cambiantes de activación del hijo y, por lo tanto, sus estados emocionales.
(p.27).

Ahora bien, al hablar de apego es importante resaltar en los artículos estudiados la existencia de los estilos de apego; así mismo es importante analizar cómo estos se desarrollan

y qué papel cumplen los padres en el desarrollo del mismo, por lo tanto se conoce que, “los adultos muestran diferentes tipos de respuesta afectiva que dan lugar a estilos o patrones de relación de apego denominados: Apego Seguro, Apego Inseguro Evitativo, Apego Inseguro Ambivalente y Apego Inseguro Desorganizado” (Ainsworth y Witting, 1969; Ainsworth y Blehar, 1978; Main y Solomon, 1986, 1990; Main y Cassidy, 1988 como se citó en Moya et al., 2015, p.7)

Tomando como ejemplo al estilo de apego seguro, se encontró que los padres que reflejan este tipo de apego en sus hijos, les brindan una herramienta que se convierte en un protector de desajustes, las cuales pueden ser valoradas en experiencias de bullying o victimización con pares, que pueden ser infligidos por niños con figuras parentales no sensibles o inseguras (Dallairey Weinraub, 2007; van IJzendoorn, 1997 como se citó Moya et al., 2015)

En esta misma línea, otros autores como Edwards, E., et al., (2006) afirma que

Este tipo de apego seguro “con niños cuyos padres presentan problemas de alcoholismo sirve como moderador, ya que un apego seguro del niño con la madre modera la asociación entre los problemas de alcoholismo a futuro y la aparición de problemas exteriorizados en niños preescolares” (Como se citó en Moya et al., 2015, p.165).

Con esto, se entiende que estos procesos de apego se dan cuando el niño interioriza cada relación que tiene con su entorno y los componentes del mismo, tomando esto como referencia para interpretarse a sí mismo, a los otros y a los acontecimientos vitales, lo cual tiene incidencia a lo largo de toda su vida y relaciones con el otro. Autores como Mikuliner y Shaver (2005) señalan que estas representaciones mentales son de mayor peso a la hora de explicar los comportamientos socioemocionales y el ajuste psicológico e interpersonal de la infancia (como se citó en Moya et al., 2015).

Con base en lo mencionado, las ciencias psicométricas han desarrollado instrumentos que favorecen y permiten la aproximación a esos factores de riesgo. Estos instrumentos tienen como objetivo recoger información relevante de dichas problemáticas o factores de riesgo; de esta manera, la información es recabada con cada respuesta que los participantes le den a dichas preguntas o ítems que hacen parte de los instrumentos utilizados.

Todo esto con el fin de obtener resultados y/o respuestas un poco más claras, para así tener un mayor acercamiento a los factores de riesgo que han sido traídos a colación y del mismo modo plantear lecturas estimativas que contribuyan al desarrollo de soluciones a los problemas asociados a la parentalidad, así como mejorar las estrategias de promoción e intervención.

Ahora bien, estos instrumentos han sido diseñados y validados en contextos diferentes al colombiano, lo que implica que en el país se carece de recursos breves y con buenas propiedades psicométricas que permitan una aproximación contextualizada a aspectos como: funcionamiento reflexivo parental, disciplina en la crianza y trauma infantil, toda vez que como se evidenció en la revisión hecha previamente estos se constituyen en factores asociados a los padres que pueden afectar el vínculo madres - padres e hijos, así como el desempeño de las competencias parentales.

Es por ello que, el presente trabajo se propone contribuir al reconocimiento de la pertinencia lingüística de cuatro de estos instrumentos a saber: Cuestionario de funcionamiento reflexivo parental, Cuestionario de trauma infantil (CTQ), Escala de maltrato y negligencia y Cuestionario de lazos parentales, para ser usados con madres en condición de riesgo psicosocial.

Formulación del Problema: Preguntándose por ¿cuál es la comprensión de un grupo de madres en condición de riesgo psicosocial respecto a los ítems de cuatro instrumentos que

miden funcionamiento reflexivo parental, riesgo de maltrato y negligencia, trauma infantil y lazos parentales?

Justificación

El maltrato infantil es un tema de interés a nivel global, que ha pasado de ser una práctica cotidiana a un problema de salud pública, pues genera consecuencias graves y duraderas en el desarrollo del niño a lo largo de la vida. Un aspecto que se relaciona a este problema tiene que ver con las competencias parentales, ya que estas se pueden ver afectadas por factores de riesgo psicosocial del contexto en el que viven las familias colombianas.

Ahora, una problemática observada en Colombia acerca del estudio y acompañamiento a las familias que presentan este problema tiene que ver con la falta de instrumentos adaptados y validados que favorezcan una lectura contextualizada del fenómeno. Es por lo anterior que, el presente trabajo de grado se hace pertinente, toda vez que busca contribuir al desarrollo de información que favorezca la adaptación y validación de instrumentos con buen desempeño en otros países y que permitan una rápida aproximación a variables que están implicadas en la crianza de los niños y niñas, principalmente en lo correspondiente a: funcionamiento reflexivo parental, riesgo de maltrato, antecedentes de trauma infantil y antecedentes de lazos parentales, toda vez que, son variables que reportan a las competencias parentales y su relación con factores de riesgo psicosocial.

Este tipo de aportes tiene implicaciones prácticas en lo que respecta no sólo a la identificación temprana de factores de riesgo asociados al maltrato infantil, sino también la generación oportuna de estrategias de prevención y promoción, al igual que desde otra perspectiva este tipo de recursos nos permitirá reconocer factores protectores y potenciar los recursos que ya los padres tienen para un mejor ejercicio de la parentalidad.

Finalmente, es de resaltar que este proyecto se articula a los intereses investigativos del programa de psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios -UNIMINUTO-, a través de la sublínea de investigación Clínica Psicológica que tributa al grupo de investigación que lleva el mismo nombre (Clínica Psicológica), en la medida que se trata de

un producto derivado del proyecto de investigación Caracterización del maltrato infantil por negligencia: estado de salud mental materna y riesgo psicosocial (código: CB-1910).

Objetivos

General

Identificar la comprensión que un grupo de madres en condición de riesgo psicosocial tiene con respecto a los ítems de cuatro instrumentos que miden funcionamiento reflexivo parental, riesgo de maltrato y negligencia, trauma infantil y lazos parentales.

Específicos

- Describir los resultados que estos instrumentos muestran en el grupo de madres partícipes del estudio.
- Reconocer los ítems que representan mayor dificultad para las madres en términos de su configuración lingüística.
- Explorar la relación entre los resultados arrojados por los instrumentos y los ítems que se observan problemáticos.

Referente teórico-conceptual

Las teorías sobre la etiología del maltrato infantil generalmente se centran en la interacción entre múltiples factores de riesgo; para poder entender estas interacciones sociales se tiene en cuenta la teoría del modelo bioecológico de Bronfenbrenner (2006), el cual propone una perspectiva multisistémica del desarrollo humano.

La palabra desarrollo que se mencionó anteriormente, hace referencia al fenómeno de la continuidad y cambio en las características biopsicológicas de los seres humanos, del mismo modo, el desarrollo humano tiene lugar a través de procesos de interacción recíproca (Bronfenbrenner y Morris, 2006). Sin embargo, es pertinente aclarar que para que se de esta interacción esta debe de ocurrir en periodos de tiempo prolongados y estables, lo cual se denomina procesos proximales; como ejemplos de patrones perdurables de procesos proximales se encuentran: alimentar, consolar a un bebé, el juego con un niño pequeño, el juego solitario, lecturas, aprendizajes y cuidados del otro en peligro (Bronfenbrenner y Morris, 2006).

Siguiendo esta misma línea, el modelo Bioecológico aborda dos procesos de desarrollo estrechamente relacionados, pero fundamentalmente diferentes; de los cuales cada uno de ellos tiene lugar a lo largo del tiempo:

En Bronfenbrenner y Morris, (2006), se menciona que

El primer proceso, define el fenómeno que se investiga: la continuidad y el cambio en las características biopsicológicas de los seres humanos. Este proceso, que constituye el núcleo del modelo es llamado Proceso; más específicamente, engloba formas particulares de interacción entre organismo y medio ambiente; lo que se denomina procesos proximales, que a lo largo del tiempo operan y se postulan como los principales mecanismos que producen el desarrollo humano; el segundo, se centra en el desarrollo de herramientas

científicas: modelos teóricos y los correspondientes diseños de investigación, es por esto que ha sido un objetivo explícito del modelo Bioecológico a lo largo de sus inicios, ya que las herramientas que abarca son muy importantes para evaluar la continuidad y el cambio. (p.795).

Sin embargo, en Bronfenbrenner y Morris (2006), se presume que para que estos dos procesos puedan influir en el desarrollo, se deben unir características de la persona en desarrollo, tales como: el entorno y los cambios a los que está sujeto: sociales y de naturaleza a lo largo del tiempo y de la vida.

Entre los elementos que pertenecen a los ambientes de desarrollo de las personas el Bronfenbrenner y Morris, (2006) dicen que

la experiencia hace parte de este desarrollo perteneciendo más al ámbito de los sentimientos: anticipaciones, presentimientos, esperanzas, dudas o creencias personales. Los sentimientos, que surgen en la primera infancia y continúan a lo largo de la vida, se caracterizan tanto por la estabilidad como por el cambio: pueden relacionarse con uno mismo o con los demás, especialmente con la familia, los amigos y otros asociados cercanos. También pueden aplicarse a las actividades en las que participamos; por ejemplo, las que más o menos nos gusta hacer (p.797)

Todo lo anteriormente explicado sobre el modelo bioecológico de Bronfenbrenner, se tiene en cuenta para continuar abordando el tema de maltrato infantil y sus determinados factores de riesgo; definiendo así el maltrato infantil como:

Un problema social grave que, como fenómeno complejo, es atravesado por diversas áreas que involucran aspectos sociales, culturales, históricos, económicos y de salud, tanto de naturaleza física como psicológica. Es indudable que sus consecuencias afectan enormemente el desarrollo del

niño, el adolescente y el adulto, quienes evidencian dificultades en casi todas las dimensiones evolutivas (Morelato, 2011, p. 205).

Ahora bien, al comprender dicho concepto surge la necesidad de relacionar estos dos conceptos con el fin de generar claridades y conocimientos, ya que como plantea la teoría de Bronfenbrenner (2006), el desenvolvimiento humano como punto focal tiene las interacciones mutuas entre el individuo y su medio ambiente, esta propuesta como ya se ha mencionado es muy útil para entender la influencia de los diferentes factores en el desarrollo del niño, en esta el niño reestructura de forma activa su entorno y se ve influido por los factores vinculados a él.

Entonces en cuanto al contexto en el que se desenvuelve el niño, está compuesto por un conjunto de niveles que ocurren simultáneamente, que se conectan y que van desde el contacto más íntimo del niño con los responsables de sus cuidados, hasta los contextos sociales más amplios. Tales sistemas son denominados microsistema, mesosistema, exosistema, macrosistema y cronosistema (Bronfenbrenner y Morris, 2006).

Así como el niño moldea su entorno primario o lo que definió Bronfenbrenner como el microsistema, también habla de los factores distales que serían los macrosociales (macrosistema), los cuales no son agentes que afectan al niño directamente, pero tendrían un efecto sobre algunos de los procesos o comportamientos que ocurren a nivel proximal (Baldwin et al., 1992 como se citó en menciona Morelato, 2011).

Así mismo, como lo menciona Morelato (2011)

El microsistema está relacionado con las actividades y roles del niño en su medio inmediato. Se refiere al conjunto de actividades y relaciones interpersonales vivenciadas en el entorno específico y a través del contacto directo, correspondiendo a la más íntima interacción entre personas y

ambiente, basadas en reciprocidades y estabilidad. Señala los aspectos cotidianos de la casa, la escuela, el trabajo. (p.210).

Es decir, todas estas interacciones que ocurren entre la persona en desarrollo con mamá, papá, hermanos y los participantes en actividades específicas como abuelos, primos, docentes, empleados (Vélez et al., 2017).

Y es partiendo de estos microsistemas que aparece el mesosistema el cual corresponde al cruce de los microsistemas que envuelven a una persona. Este sistema incluye vínculos de dos microsistemas, un ejemplo de este puede ser entre familia y escuela, o familia y grupo de amigos, y en cuanto a estas relaciones se van modificando o ampliando en el curso del desarrollo (Morelato, 2011).

En cuanto al término “exosistema” este comprende entornos entre los cuales la persona no está como participante activa, pero cuyos eventos influyen su desarrollo. Como, por ejemplo, el espacio laboral de los padres, los vínculos entre familia y comunidad. Este representa básicamente los ambientes sociales de los cuales puede ser influido (Morelato, 2011, p. 210)

Por otro lado, para “el macrosistema está compuesto por los patrones culturales vigentes tales como creencias, ideologías, valores, sistemas políticos y económicos, organización de instituciones sociales y comunitarias en una particular cultura o subcultura” (Morelato, 2011, p. 210). Estas interrelaciones afectan al niño de manera positiva o negativa, la familia, por ejemplo, puede ser generadora de un ambiente rico en factores protectores promotores de desarrollo personal, social e intelectual; o presentarse entre factores de riesgo para el desarrollo del infante, es allí donde aparecen ambientes disfuncionales o funcionales (Garaigordobil, 2013 Como se citó en Lazo, 2018)

Por lo que Bronfenbrenner y Morris, (2006) plantean que, en ambientes privados o desorganizados, se ha demostrado que tales manifestaciones de disfunción son más frecuentes y severas, aprovechando así el tiempo y la energía disponibles más de los padres. En consecuencia, en entornos desfavorecidos, es probable que tengan un mayor impacto en la reducción de la disfunción en lugar de mejorar el conocimiento y la habilidad de sus hijos.

Con respecto a los problemas de disfunción, en entornos privados, generalmente hay una coincidencia entre las necesidades de los niños pequeños y la capacidad de sus padres para satisfacer esas necesidades; por el contrario, en entornos favorecidos y estables, es probable que las manifestaciones de la disfunción ocurran con menos frecuencia y que sean menos intensas. En estas circunstancias, los padres son más aptos para ser atraídos y responden a los signos más frecuentes y gratificantes de la competencia creciente de sus hijos (Bronfenbrenner y Morris, 2006).

La importancia de los aspectos anteriormente mencionados, rige principalmente en las capacidades y recursos sobre la crianza que tienen las familias con los niños y niñas que crecen en un determinado contexto social, y que a su vez estos pueden convertirse en contextos de riesgos psicosocial; por lo que las teorías expuestas dan cuenta de que el ambiente, entorno o diferentes tipos de sistemas sean micro macro afectan secuencialmente el desarrollo del niño, al igual que tienen consecuencias a corto y largo plazo en la vida del niño, familias y contextos sociales.

Fundamentación conceptual de los instrumentos para medir competencias parentales.

Parental Bonding Instrument (P.B.I)

Es un cuestionario desarrollado por Parker et al.(1979) de la Universidad de New South Wales, Australia. Este cuestionario se basa en la Teoría del Vínculo de John Bowlby y

mide la percepción de la conducta y actitud de los padres en relación con el sujeto en su infancia y adolescencia.

Es un cuestionario de auto reporte para personas mayores de 16 años, el test original consta de 25 afirmaciones, las que componen dos escalas: *Cuidado*, definido como afectuosidad, contención emocional, empatía y cercanía, y por otro, como frialdad emotiva, indiferencia y negligencia (12 ítem) y *Sobreprotección*, definida como control, intrusión, contacto excesivo, infantilización y prevención de la conducta autónoma (Gómez et al., 2010). El obtener puntajes de ambas escalas permite elaborar cinco tipos de vínculos parentales, como se presenta en la tabla 1.

Tabla 1

Tipos de vínculos definidos desde el PBI

1.Vínculo óptimo:	2. Vínculo Débil
Alto afecto y bajo control, se caracterizan por ser afectuosos, empáticos y contenedores emocionalmente; favorecen la independencia y autonomía.	Bajo afecto y bajo control, se caracterizan por presentar frialdad emotiva, indiferencia y negligencia; favorecen la independencia y la autonomía
2.Constricción Cariñosa	4.Control sin afecto
Alto afecto alto control, se caracterizan por presentar afectuosidad, contención emocional, empatía; son controladores, intrusivos, tienen un contacto excesivo, infantilizan y previenen la conducta autónoma de sus hijos.	Bajo afecto y alto control, se caracterizan por presentar frialdad emotiva, indiferencia y negligencia controladores, intrusivos, tienen un contacto excesivo, infantilizan y previenen la conducta autónoma.

Diferentes estudios realizados en países de habla hispana (Melis et al., 2001; Hauck et al., 2006; Heider et al., 2005; Roca et al., 2020) con la finalidad de validar el instrumento, evidencia que se trata de un recurso con adecuadas propiedades psicométricas, tanto en su capacidad de medir el constructo (contribución parental y marental en el apego) como en su ajuste a las poblaciones evaluadas.

Experiencias de trauma infantil

El cuestionario fue desarrollado para una población mayor de 12 años de edad, es un auto informe que incluye 28 reactivos tipo likert de 5 puntos, sus opciones de respuesta van de nunca a siempre. El instrumento mide cinco tipos de maltrato, abuso emocional, abuso físico, abuso sexual, negligencia emocional y negligencia física. Además, para las subescalas de maltrato se establecen puntos de corte para establecer su nivel de abuso y negligencia. Se divide en cuatro niveles de abuso/negligencia: nada (o mínimo), de bajo (a moderado), de moderado (a severo) y de severo (a extremo) (Bernstein, D., et al. 2003). Ver tabla 2.

Tabla 2

Rangos de calificación CTQ

Subescala	Puntuación	Nivel de Abuso/negligencia
Abuso emocional	5-8	Nada (o mínimo)
	9-12	Bajo (a moderado)
	13-15	Moderado (a severo)
	16 o más	Severo (a extremo)
Negligencia emocional	5-9	Nada (o mínimo)
	10-14	Bajo (a moderado)
	15-17	Moderado (a severo)
	18 o más	Severo (a extremo)
Abuso y negligencia física	5-7	Nada (o mínimo)
	8-9	Bajo (a moderado)
	10-12	Moderado (a severo)
	13 o más	Severo (a extremo)
Abuso Sexual	5	Nada (o mínimo)
	6-7	Bajo (a moderado)
	8-12	Moderado (a severo)
	13 o mas	Severo (a extremo)

La confiabilidad para el Childhood Trauma Questionnaire (su nombre original en inglés) reporta consistencia interna aceptable para cada una de sus escalas abuso sexual ($\alpha=0.93$ a 0.95), negligencia emocional ($\alpha=.88$ a $.92$), abuso emocional ($\alpha=.84$ a $.89$) y abuso físico ($\alpha= .81$ a $.86$), pruebas de análisis del factor en el modelo de cinco factores Childhood Trauma Questionnaire de invariancia estructural que mostró buena validez (Bernstein et al., 2003). Por otra parte, este instrumento ha sido validado en español por Hernández et al

(2013), mostrando una consistencia interna para abuso emocional de $\alpha=.87$, abuso físico de $\alpha=.88$, abuso sexual de $\alpha=0.94$, negligencia emocional de $\alpha=.83$ y negligencia física de $\alpha=.66$.

Con base en esto se realizó una búsqueda bibliográfica que diera cuenta de la validez y confiabilidad de la aplicación de esta prueba en el contexto colombiano, o en su defecto en países de habla hispana, donde se encontró que efectivamente en cuanto a las propiedades psicométricas este instrumento ha demostrado ser estable en validaciones que se han realizado en otros países de habla hispana como es el caso de Chile con un estudio llamado, Validación de la versión en español del Childhood Trauma Questionnaire-Short Form en Chile(Behn, A., et al., 2020), esta mostró como resultado principal que la adaptación chilena del CTQ-SF presenta una aceptable adaptación al modelo de cinco factores, con propiedades psicométricas pertinentes, el Cuestionario de experiencias traumáticas en la infancia ha sido validado en español con buena fiabilidad y validez.

Funcionamiento reflexivo parental

La función reflexiva parental alude a la capacidad de los padres/madres de tratar de entender cómo los estados mentales afectan a la conducta de sus hijos/as lo cual hará que respondan de una manera más sensible y ajustada a las necesidades y deseos de sus hijos/as (Luyten, et al., 2017)

En ese sentido, el cuestionario de funcionamiento reflexivo parental (PRFQ por sus siglas en inglés) persigue evaluar la función reflexiva parental de padres/madres de menores, diseñado por Luyten et al. (2017). El PRFQ está conformado por 18 preguntas en las que se les pide a los participantes que califiquen una serie de declaraciones con respecto a su hijo de 0 a 5 años, en escala de 7 puntos de Likert de 1 (muy en desacuerdo) a 7 (muy de acuerdo), de las cuales se obtienen puntuaciones que miden la pre-mentalización, interés y curiosidad y certeza de los estados mentales.

Este se califica sacando la media o la sumatoria, la subescala de prementalización, puntuaciones más altas indican niveles más bajos de función reflexiva parental (Luyten et al., 2017a; Pazzagli et al.2018). Para las subescalas de certeza en estados mentales e interés y curiosidad la literatura indica que los niveles promedio de las subescalas de certeza en estados mentales y de interés y curiosidad pueden ser óptimos, mientras que los niveles bajos o muy altos pueden ser más disfuncionales. Se puede sacar una calificación general o por cada subescala. (como se citó en Gordo, L., et al.,2019)

En base a esto se realizó una búsqueda bibliográfica para conocer las diferentes aplicaciones de esta prueba en Colombia o en países de habla hispana, que pudieran dar cuenta de la validez y confiabilidad de su aplicación en el presente contexto colombiano, y como resultado de esto se encontró principalmente un artículo llamado Propiedades psicométricas del cuestionario Función Reflexiva Parental (PRFQ) en la población monteriana, Rueda et al., (2020), el cual tuvo un proceso de adecuación como punto inicial en el que se realizó la traducción por una traductora nativa bilingüe del instrumento PRFQ del inglés al español y viceversa. El trabajo de adaptación cultural consistió en aplicar el cuestionario a 10 madres de familia. Luego de contestar el cuestionario las madres fueron entrevistadas para identificar palabras o preguntas de difícil comprensión, evaluar la aceptabilidad y hacer comentarios sobre estos de una forma general (Rueda et al., 2020)

Como resultados el artículo se permitió concluir que el PRFQ es válido y confiable ya que se obtuvieron resultados de confiabilidad en el coeficiente alfa de Cronbach de 0,74, 0,79 y 0,81 para Pre-mentalización, certeza y curiosidad respectivamente lo cual nos indica que para todas las escalas la consistencia interna es alta y a su vez revela una alta correlación entre las preguntas que conforman cada una de estas escalas y demuestran la fiabilidad de la prueba, todos estos datos demuestran la validación y confiabilidad del PRFQ en las madres de la población Monteriana.

Escala de Riesgo de maltrato y Negligencia

Cuestionario de Maltrato y Negligencia Parental (Mikolajczak et al., 2019; Piraino, 2021), Este es un cuestionario de autoreporte de 6 ítems con afirmaciones en forma abreviada, utiliza dos subescalas con tres ítems cada una: Violencia y Negligencia. A mayor puntaje, mayor maltrato y negligencia actual. Algunos de los ítems de este cuestionario: “Le digo cosas a mis hijos que luego lamento (amenazas, insultos, etc.)” “A veces le doy un palmazo o una cachetada a mi hijo” “A veces amenazó con abandonar a mi hijo si no es bueno.” “No estoy cuidando a mi (s) hijo/a (s) incluso cuando sé que debería hacerlo (es decir, comidas, higiene, etc.)” La confiabilidad de la prueba es adecuada, se obtuvo un valor alfa = .82 (Mikolajczak et al., 2019 citado en Piraino, 2021).

Así mismo, permite identificar el riesgo potencial de comportamiento negligente y violento hacia los niños y niñas escala tipo Likert en la que debe escogerse que mejor responda al comportamiento en los últimos meses, evaluadas en una escala tipo Likert de 8 puntos donde 1 es “Nunca” y 8 “Varias veces al día”. así: Nunca= 1 Menos de una vez el mes pasado= 2 Aproximadamente una vez el mes pasado= 3 Pocas veces el mes pasado= 4 Una vez a la semana= 5 Varias veces en la semana= 6 Todos los días= 7 Varias veces al día= 8 Los ítems para cada subescala se suman. La escala usa el método inductivo, es decir, a mayor puntaje, mayor maltrato y negligencia actual (Piraino, 2021)

Diseño metodológico

Enfoque

Esta investigación responde a un enfoque mixto, según (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2008, como se citó en Hernández et al., 2014),

Los métodos mixtos representan un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de la investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada (meta inferencias) y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio. (p.534)

Método

El diseño es exploratorio secuencial, los autores, Creswell y Plano-Clark (2007) definen este diseño mixto, el cual está constituido por dos etapas, donde los hallazgos de la metodología utilizada en la primera etapa del estudio, en este caso la cualitativa, contribuye en el desarrollo o a informar la segunda etapa cuantitativa. El supuesto en el cual se basa el uso de este diseño es que la exploración es un requisito necesario para la segunda fase del estudio, en ese sentido, es de gran importancia la aplicación de este enfoque al ser uno de los principales a la hora de probar un instrumento, o validarlo lingüísticamente como es el caso de este proyecto, en el que se pretende evaluar y aplicar instrumentos en madres en condición de riesgo psicosocial con el fin de en una segunda etapa verificar su pertinencia lingüística.

Unidad de análisis

Las percepciones de un grupo de madres en condición de riesgo psicosocial respecto a los ítems de cuatro instrumentos que miden factores de riesgo personal y competencias parentales.

Población y muestra

Las madres de niños entre 0 y 5 años que asisten a la Fundación Solidaridad en Marcha (SEM), la cual es una entidad católica sin ánimo de lucro que busca evangelizar, formar y promover integralmente a las personas económica y socialmente más vulnerables, saliendo al encuentro. SEM está presente en cuatro países de Latinoamérica, como lo son Brasil, Costa Rica, Ecuador y Colombia, cada fundación es independiente, pero todas responden a las obras sociales del Movimiento de Vida Cristiana.

Muestra

La muestra inicial pactada para este estudio costó de 29 madres seleccionadas por conveniencia, a lo largo del desarrollo del trabajo y por complicaciones logísticas a raíz de la situación actual por COVID-19, se debió hacer el contacto con dichas madres por medio de llamada o vía WhatsApp, lo cual impidió el acercamiento a la población, por lo tanto, la muestra final fue de 18 madres.

Una muestra puede ser obtenida de dos tipos: probabilística y no probabilística. En este caso, se utilizó una técnica de muestreo no probabilística llamada muestreo por conveniencia, que permite seleccionar aquellos casos accesibles que acepten ser incluidos. Esto, fundamentado en la conveniente accesibilidad y proximidad de los sujetos para el investigador (Manterola, 2017).

Estas madres fueron seleccionadas a partir de una convocatoria abierta que se presentó a través de las directivas de la Institución.

Instrumentos y técnicas de recolección de la información

La información se recolectó a través de un formulario de Google enviado a las 18 madres participantes, en este se le presentaron los cuatro instrumentos de los que se deseaba obtener su comprensión, y además de contestar los diferentes cuestionarios, se relacionaron unos apartados específicos y pensados se les preguntaba cuál era su comprensión cualitativa frente a las preguntas que planteaban los diferentes cuestionarios, al igual que se les preguntaba si era claro, si tenían alguna sugerencia o recomendación para mejorar la claridad y comprensión del ítem, esto realizado por medio del cuestionario de Google y por medio de una entrevista semiestructurada la cual según Hernández et al., (2014) se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información.

Con base en esto los cuestionarios aplicados fueron:

El Cuestionario de Trauma Infantil (CTQ), es un cuestionario de auto informe que mide 5 categorías de experiencia traumática infantil, incluido el abuso emocional, físico y sexual, así como la negligencia emocional y física. Cada subescala se mide en 5 ítems calificados en una escala Likert de 5 puntos desde 1 (nunca es cierto) hasta 5 (muy a menudo cierto) (San Cristóbal et al., 2017).

El Instrumento de Lazos Parentales (PBI), desarrollado en 1979 por Parker, Tupling y Brown, la cual es una prueba objetiva que busca medir y determinar el vínculo hacia los padres. La prueba original consta de 25 afirmaciones, las cuales componen dos escalas que en el presente estudio se denominan afecto (care en el original, de 12 ítems) y control (overprotection en el original, de 13 ítems); cada ítem se puntúa a través del método Likert, en un rango de 0 a 3 puntos, quedando la escala de afecto con un puntaje máximo de 36 puntos y la de control con 39. El sujeto debe elegir aquella alternativa que mejor describa la

relación con cada uno de sus padres por separado; es decir, se contesta uno para el padre y otro para la madre basado en los recuerdos hasta los 16 años.

PRFQ (Parental Reflective Functioning Questionnaire), este instrumento persigue evaluar la función reflexiva parental de padres/madres de menores entre 0 a 5 años de edad a través de tres subescalas: Prementalización (PM), trata de identificar los estados parentales no mentalizadores “Mi hijo/a llora en presencia de Cuestionario de desconocidos para avergonzarme”; Certeza en Estados Mentales (CEM), evalúa la identificación por parte de los padres/madres de la opacidad de los estados mentales de sus hijos/as “Siempre sé por qué mi hijo/a actúa de la forma en la que lo hace” e; Interés y Curiosidad (IC), incluye ítems relacionados con el interés genuino y/o curiosidad parental por los estados mentales de los hijos/as “Me pregunto muy a menudo sobre lo que mi hijo/a está pensando o sintiendo”. Se responde en una escala tipo Likert que va de 1= “Muy en desacuerdo” a 7= “Muy de acuerdo” (Luyten et al., 2017).

Cuestionario de riesgo de maltrato y negligencia: Permite identificar el riesgo potencial de comportamiento negligente y violento hacia los niños y niñas Escala tipo Likert en la que debe escogerse que mejor responda al comportamiento en los últimos meses (Mikolajczak et al., 2019; Piraino, 2021).

Posteriormente, una vez fue analizada la información que las madres dejaron disponible en los formularios enviados, con tres de ellas se realizaron entrevistas semiestructuradas con la finalidad de profundizar en la comprensión que ellas tuvieron sobre ítems específicos de los instrumentos, especialmente en los relativo al Cuestionario de Funcionamiento Reflexivo Parental y a la Escala de riesgo de maltrato y negligencia. En dichas entrevistas se preguntó por ¿recuerda cómo respondió a esta pregunta? ¿qué le hace pensar o que le recuerda la pregunta? ¿podría darme ejemplos de lo que le evoca la pregunta? ¿si pudiera formular la pregunta cómo lo haría?

Plan de análisis

El plan de análisis adoptado para este trabajo investigativo implica un análisis descriptivo para identificar el comportamiento de los instrumentos de acuerdo con los puntos de corte definido para cada uno de ellos. Dicho análisis descriptivo incorporó en su configuración un análisis estadístico de cada prueba planteada, para el análisis y calificación de las mismas se tomaron los puntos de corte y criterios de evaluación de las pruebas que así lo tenían ya establecido, por otra parte las pruebas que no las tenían especificadas, se optó por sacarles la media y la desviación estándar por medio de la herramienta ofimática de Excel, esto nos permitió conocer los puntos de corte y las puntuaciones que se encontraban en lo normal, una vez definido estas fue posible realizar el análisis descriptivo de los datos comparándolos con los comentarios de las madres en cuanto a la comprensión de los ítems planteados. Posteriormente, se hace uso del análisis de contenido con el fin de identificar los aspectos que las madres perciben como problemáticos o poco comprensibles, con la finalidad de establecer relaciones entre los hallazgos descriptivos de los instrumentos y las dificultades experimentadas por las participantes a la hora de responder a estos.

Consideraciones éticas

Resolución 8430 de 1993. Investigación de riesgo mínimo, toda vez que algunos de los instrumentos preguntan por datos que pueden ser considerados información sensible, es por ello que a las participantes se les garantiza la confidencialidad de la información (ver anexo 1. Consentimiento informado) y la voluntariedad.

En la Ley 1090 de 2006, en el Artículo 2, Párrafo 9 **Investigación con participantes humanos**. La decisión de acometer una investigación descansa sobre el juicio que hace cada psicólogo sobre cómo contribuir mejor al desarrollo de la Psicología y al bienestar humano. Tomada la decisión, para desarrollar la investigación el psicólogo considera las diferentes alternativas hacia las cuales puede dirigir los esfuerzos y los recursos. Sobre la base de esta

consideración, el psicólogo aborda la investigación respetando la dignidad y el bienestar de las personas que participan y con pleno conocimiento de las normas legales y de los estándares profesionales que regulan la conducta de la investigación con participantes humanos.

Por otro lado, se espera que una vez se tenga el resultado de análisis de la información se diseñen unas actividades de psicoeducación que respondan a las necesidades allí identificadas y que puedan ofrecerse a las madres que asisten a la fundación.

Resultados

Conviene recordar que los instrumentos aplicados a la población fueron: cuestionario reflexivo parental, cuestionario de experiencias traumáticas en la infancia, cuestionario de lazos parentales, cuestionario de riesgo de maltrato y negligencia y la encuesta sociodemográfica; esta última estuvo estructurada con información acerca de las condiciones socioeconómicas, estructura y relacionamiento familiar, maternidad, número de hijos, disponibilidad de redes de apoyo e información sobre las afectaciones a causa del COVID 19.

Debido a lo anterior, a continuación, se presentan los resultados descriptivos tanto para la encuesta como para los cuestionarios aplicados. Así mismo, se relaciona el análisis sobre las preguntas acerca de la claridad lingüística de los instrumentos que fueron asociadas a cada uno de estos; de este ejercicio se logró mayor profundidad al realizar una entrevista semiestructurada a tres de las madres que participaron en el estudio, información que también se describe en el presente apartado.

Encuesta sociodemográfica

En esta encuesta se pudo evidenciar que las edades de las madres oscilan entre los 20 y los 55 años; así mismo, en las ciudades de nacimiento se encuentran Apartadó, Bogotá, Medellín, Sonsón, Titiribí y Yarumal. Siendo Medellín el lugar de crianza de la mayoría de estas madres y donde habitan actualmente en barrios como Carpinelo, Carambolas y Santo Domingo, cabe destacar que los estratos de las viviendas están entre 1 y 3, siendo 1 el estrato con mayor porcentaje (83,3%).

En lo que respecta al nivel educativo se evidencian algunas características de las madres; el 33,3% tienen la secundaria completa, el 22,2% tienen la secundaria incompleta y con un 11,1% universitario, técnico o tecnológico completo cada uno. En relación con la situación de empleo e ingresos económicos se encontró que, aunque hay madres que tienen empleo el porcentaje más alto es para las amas de casa, dejando así en evidencia que los

ingresos de muchas de ellas son de 0%. En el mismo orden de ideas un 50% corresponde a que su conyugue recibe ingresos económicos, quienes ingresan a sus hogares entre 0 y 1smmv (68,8%). Las madres expresaron tener redes de apoyo tanto emocional como económico de sus padres, hermanos y padre de sus hijos, sin embargo, expresaron disponer escasas redes de apoyo a nivel comunitario, pues sólo dos de ellas indicaron recibir apoyo por parte del programa Familias en Acción.

En lo que respecta a la conformación de las familias el 55,6% viven en unión libre y un 61,1% viven con el padre biológico de los hijos, en este sentido, teniendo en cuenta el rol para la toma de decisiones en el hogar se pudo analizar que el porcentaje mayor fue 55,6 con la respuesta “usted y su pareja”. Esto es importante resaltarlo ya que es un indicio grande de cómo es la relación y la convivencia en los hogares a causa de la toma de decisiones de las madres y sus parejas, ya que esto influye tanto en los hijos como en ellos mismos. El número de hijos con mayor porcentaje fue el de 2, con un 50%, esto quiere decir que la mitad de las madres que respondieron el cuestionario tienen 2 hijos, donde el hijo menor tiene aproximadamente de 4 a 5 años con un 22,2%.

El rango de edad más predominante en el que las madres tuvieron su primer hijo estuvo entre 17 y 23 años con un 16,7%. El 5,6 % tuvo su primer hijo de 14 a 16 años, en cuanto a la crianza de los hijos se ha encargado la pareja y la madre con un porcentaje del 50%, es decir; la mitad de estas madres tienen el acompañamiento de sus parejas en esta labor de crianza donde es vital contar con ambos padres.

En cuanto a la situación actual a nivel mundial sobre la pandemia, una parte de la encuesta busca conocer el estado actual de las familias con referencia al COVID 19; en ese sentido el 77.8% de las madres encuestadas se han visto afectadas por la situación y contrario a esto, solo el 22.2% no ha tenido afectación alguna. Esta afectación hace referencia a la escasez de recursos económicos para acceder a la alimentación y pérdida del empleo.

Por otra parte, el 83,3% de las madres encuestadas expresó haber tenido afectaciones en las labores cotidianas a raíz del COVID 19, entre esas afectaciones expresaron: teletrabajo, más “cosas por hacer en el hogar”, empleo y estudio a la vez, no tener empleo, falta de dinero y cambio de residencia. Por el contrario, el 16,7% de las madres no ha sufrido de afectaciones en las labores de su día a día.

Análisis lingüístico del instrumento.

Frente a la encuesta sociodemográfica el total de las madres concordaron en la claridad de las preguntas que allí se plantearon, al igual que no expresaron alguna sugerencia o posible modificación ya que este contó con la suficiente claridad para ser comprendida.

Cuestionario experiencias traumáticas en la infancia.

La presente prueba cuenta con la evaluación de cinco escalas clínicas de abuso, las cuales hacen referencia a: abuso emocional, abuso físico, abuso sexual, negligencia emocional y negligencia física; los cuales están distribuidos a lo largo de la prueba, esto con el fin de evitar falsos resultados. Además, cabe señalar que los puntos de corte varían dependiendo de las diferentes subescalas, estos puntos de corte se dividen en los criterios: Nada, Bajo, Moderado y Severo.

En el proceso de calificación y análisis partiendo de los resultados individuales de cada mamá, se pudo evidenciar que en cuanto a la subescala de Abuso emocional, se encontró que el 44% de las madres presentan un nivel mínimo o inexistente de abuso emocional, por otra parte y con una mínima diferencia al criterio anterior, encontramos que el 39% de las madres presentan un nivel bajo de abuso emocional y finalmente el porcentaje menor encontrado en las madres es de 17% que obtuvieron un nivel moderado, cabe resaltar que ninguna de las madres encuestadas presentaron un nivel severo o extremo en esta escala de abuso emocional.

En la siguiente subescala de la prueba, encontramos el abuso físico, en esta escala un total del 61% de las madres puntuaron un abuso inexistente o mínimo y para el criterio de abuso bajo sólo se sitúan el 22% de las madres, en cuanto abuso físico moderado puntuó hacia el 6% de las madres y como punto final un total del 11% de ellas puntuaron un abuso físico severo.

En cuanto a la subescala abuso sexual, el resultado mayor de los criterios evaluados fue inexistente o mínimo con un total del 72% de las madres encuestadas, en este sentido, el 11% puntuó abuso sexual bajo y otro 11% de las madres abuso sexual moderado. Aunque el puntaje fue bajo para el criterio abuso sexual severo se encontraron en este criterio un 6% de las madres.

Para los aspectos de negligencia emocional el 50% de las madres encuestadas puntuaron una negligencia emocional mínima o inexistente. Por otra parte, un 44% de las madres puntuaron en el criterio de negligencia emocional bajo y un 6% fue para negligencia emocional severa. Cabe resaltar que en esta subescala no se obtuvieron resultados para negligencia emocional moderada.

Finalmente, uno de los resultados más variados para los diferentes criterios que los componen, fue la subescala de negligencia física, en la cual un 44% de las madres puntuaron negligencia física mínima o inexistente, un 22% negligencia física baja, un 28% negligencia física moderada y por último el 6% de las madres puntuaron en negligencia física severa.

Los diferentes resultados de la prueba permiten concluir que el tipo de maltrato más recurrente en gran parte de la muestra trabajada hace referencia a el abuso físico, dado que fue la subescala en que las madres puntuaron un porcentaje mayor. La tabla 3 muestra los resultados por cada subescala para cada una de las participantes, por su parte, la tabla 4 muestra el resultado porcentual.

Tabla 3*Resultados por subescala*

Participantes	Abuso emocional	Abuso Físico	Abuso sexual	Negligencia emocional	Negligencia física
1	12	9	5	14	7
2	7	5	5	7	9
3	11	7	5	14	13
4	13	5	5	10	10
5	9	6	10	9	6
6	9	5	5	8	8
7	5	5	5	8	12
8	7	7	7	9	9
9	8	13	5	11	6
10	5	6	5	6	5
11	15	9	15	14	10
12	7	8	5	18	11
13	5	6	5	6	5
14	7	7	5	7	5
15	11	9	5	13	10
16	9	11	7	14	7
17	15	13	11	13	8
18	9	6	5	6	5

Tabla 4*Resultados porcentuales*

Criterio de evaluación	Abuso Emocional	Abuso Físico	Abuso Sexual	Negligencia Emocional	Negligencia Física
Nada	44%	61%	72%	50%	44%
Bajo	39%	22%	11%	44%	22%
Moderado	17%	6%	11%	0	28%
Severo	0%	11%	6%	6%	6%

Análisis lingüístico del instrumento.

En cuanto al análisis lingüístico, las madres no presentaron problemas con la comprensión ni de los ítems ni de las diferentes opciones de respuesta; igualmente, ninguna de las madres participes del estudio expresó tener algún tipo de sugerencia frente a esto. Por

lo tanto, se permitió concluir que el cuestionario pertinente su aplicación y comprensión para esta población.

Cuestionario de Lazos parentales: figura paterna

Esta prueba evalúa los tipos de apego y control que se generan en la crianza, es decir; el tipo de estilo parental que la persona percibió en su infancia, el cual permite mediar el tipo de relación que tuvo con su padre haciendo énfasis en el cuidado y la sobreprotección, además esta se divide en dos secciones una primera parte guiada a la figura paterna y una segunda parte para figura materna. La prueba arroja como resultado los tipos de apego que se pueden desarrollar en los participantes, al igual que la prueba misma asigna a los participantes en los diferentes cuadrantes (ver tabla 5).

Entonces, para la muestra en total de 18 madres, se encontró que el 56% de las madres encuestadas presentan un tipo de control sin afecto, tan solo un 33% presenta un vínculo débil y un 11% restante presentan una constricción cariñosa, vale la pena mencionar que en los resultados encontrados el vínculo óptimo no estuvo presente en las puntuaciones recogidas. La tabla 5 presenta los resultados por cada participante en relación a cada subescala permitiendo identificar así el tipo de lazo parental respecto a la figura paterna.

Tabla 5

Resultado lazos parentales-figura paterna

Participante	Resultados del PBI Paterno				Tipo de lazo parental
	Escala de afecto		Escala de Control		
	Total	Media	Total	Media	
1	21	26	17	12	Control sin afecto
2	21	26	12	12	Vínculo Débil
3	17	26	20	12	Control sin afecto
4	24	26	24	12	Control sin afecto

5	20	26	13	12	Control sin afecto
6	21	26	18	12	Control sin afecto
7	1	26	0	12	Vínculo débil
8	22	26	16	12	Control sin afecto
9	20	26	16	12	Control sin afecto
10	27	26	18	12	Constricción cariñosa
11	0	26	0	12	Vínculo débil
12	19	26	17	12	Control sin afecto
13	27	26	18	12	Constricción cariñosa
14	26	26	15	12	Control sin afecto
15	20	26	10	12	Vínculo débil
16	19	26	2	12	Vínculo débil
17	8	26	5	12	Vínculo débil
18	20	26	23	12	Control sin afecto

Lazos parentales figura Materna

La segunda parte del cuestionario hace referencia al vínculo materno, se evidencian grandes diferencias en los porcentajes y resultados de los diferentes lazos parentales guiados esta vez hacia la madre. En estos resultados se evidenció que un 78% de las madres encuestadas tienen un tipo de lazo parental de control sin afecto y un 22% de las madres presentan un vínculo débil en cuanto a la relación con sus madres. Cabe resaltar que en los resultados encontrados no se evidenció vínculo óptimo para ninguna de las participantes. La tabla 6 presenta los resultados por cada participante en relación con cada subescala permitiendo identificar así el tipo de lazo parental respecto a la figura materna.

Tabla 6*Resultados lazos parentales-figura materna*

Resultados del PBI Materno						
Participantes	Escala de afecto		Escala de Control		Tipo de lazo Parental	
	Total	Media	Total	Media		
1	20	31	20	12	Control sin afecto	
2	21	31	15	12	Control sin afecto	
3	23	31	17	12	Control sin afecto	
4	24	31	12	12	Vínculo débil	
5	20	31	17	12	Control sin afecto	
6	27	31	21	12	Control sin afecto	
7	18	31	12	12	Vínculo débil	
8	18	31	17	12	Control sin afecto	
9	22	31	15	12	Control sin afecto	
10	17	31	18	12	Control sin afecto	
11	26	31	18	12	Control sin afecto	
12	0	31	0	12	Vínculo débil	
13	17	31	18	12	Control sin afecto	
14	25	31	16	12	Control sin afecto	
15	20	31	10	12	Vínculo débil	
16	26	31	18	12	Control sin afecto	
17	25	31	17	12	Control sin afecto	
18	17	31	24	12	Control sin afecto	

Análisis lingüístico del instrumento

En cuanto al pilotaje de este instrumento se notó que los ítems eran claros en cuanto a formulación y opciones de respuesta, sin embargo, algunas puntuaciones eran muy bajas para los porcentajes y/o resultados que se esperaban. Algunas madres aclararon que estos resultados se deben a que respondieron “nunca pasaba” porque no dispusieron de las figuras marental o parental en la infancia lo que indica que en la instrucción del cuestionario debe aclararse que en caso de no haber contado con madre/padre o quien haya cumplido la función deje las opciones en blanco y pase al siguiente cuestionario.

Cuestionario de Funcionamiento reflexivo parental

Según Luyten et al. (2017), este cuestionario evalúa la función reflexiva parental y está dividido en tres dominios: 1. Pre-mentalización la cual hace referencia a la capacidad por plantearse hipótesis sobre los estados mentales del otro, es decir, capacidad de observación y cuestionamiento de qué piensa el otro, cómo se siente, qué necesita. 2. Interés y curiosidad sobre los estados mentales del niño, lo cual les permite llegar a plantearse hipótesis sobre sus necesidades y cómo abordarlas. 3. Certeza en los estados mentales; hace referencia a la capacidad de los padres de entender y poner a su hijo como un agente psicológico y pensante. Así mismo Luyten, et al., (2017) hace referencia que este cuestionario se califica sacando la media o la sumatoria; para la subescala de pre-mentalización, y que las puntuaciones más altas indican niveles más bajos de función reflexiva parental y que a su vez los niveles promedio de las subescalas de certeza en estados mentales y de interés y curiosidad pueden ser óptimos, mientras que los niveles bajos o muy altos pueden ser más disfuncionales.

En un estudio realizado por Rueda et al.,(2020) En Pre-mentalización se obtuvo un puntaje promedio de 3,98 puntos con una desviación estándar de 1,09 puntos, Es por ello que el puntaje mínimo para estos es de 2,89 puntos y el máximo de 5,07 puntos.

En base a esto, el número de madres que puntuaron en la media fueron un total del 28% de estas, así mismo un 56% estuvieron entre la media y las medidas de la desviación estándar lo que quiere decir que un número importante de madres presento niveles óptimos de mentalización en lo que respecta a la escala de pre-mentalización. Por su parte un 17% de las madres obtuvieron puntuaciones altas indicando así niveles más bajos de función reflexiva parental.

Para la interés y curiosidad se obtuvo un puntaje promedio de 4,79 puntos, con una desviación estándar de 0,56 puntos, el puntaje promedio mínimo encontrado en base a esto fue de 4.3 puntos y el máximo de 5,34 puntos (Rueda et al., 2020)

Es por ello que se encontró que el 39% de las madres quienes puntuaron en la media, y un 33% quienes sus resultados se mantuvieron en los límites de la desviación estándar, a diferencia del 28% de las madres quienes puntuaron por fuera de la media y sus resultados resultaron ser los mayores y llamativos para la escala lo cual traduce niveles bajos de interés y curiosidad en los estados mentales de sus hijos

Para la certeza se obtuvo un puntaje promedio de 0,49 puntos con una desviación estándar de 0,29 puntos, el puntaje promedio mínimo fue de 0,20 puntos y el máximo de 0,79 puntos (Rueda et al., 2020)

Con base en lo anterior se pudo concluir que el porcentaje de madres ubicadas en la media fueron el 11% de ellas, al igual que las madres que se mantuvieron en valores definidos por la desviación estándar fueron 39% de las madres quienes presentan niveles óptimos de función reflexiva parental y como porcentaje final encontramos al 50% de las madres cuyos resultados de la prueba fueron los extremos más llamativos de la encuesta puesto que esto traduce a un nivel muy bajo de certeza. La tabla 7 muestra los resultados obtenidos por las madres para las diferentes escalas.

Tabla 7

Resultados por escalas PRFQ

Participantes	Pre-mentalización	Interés y curiosidad	Certeza de los estados mentales	Media PM	Media IC	Media C
1	24	30	7	4	5	,17
2	30	30	1	5	5	,17
3	20	35	2	3,33	5,83	,33
4	18	30	1	3	5	,17
5	26	31	4	4,33	5,17	,67
6	21	24	4	3,5	4	,67
7	28	24	4	4,67	4	,67
8	25	30	1	4,17	5	,17
9	28	26	3	4,67	4,33	,5
10	18	31	4	3	5,17	,67
11	22	28	1	3,67	4,67	,17
12	18	24	1	3	4	,17
13	18	31	4	3	5,17	,67
14	40	33	1	6,67	5,5	,17
15	35	31	5	5,83	5,17	,83
16	15	24	4	2,5	4	,67
17	25	29	4	4,17	4,83	,67
18	19	26	2	3,17	4,33	,33

Análisis lingüístico de la prueba:

En términos generales las madres expresaron entender bien las preguntas planteadas por la prueba, una mamá expresó entender “maso menos” la pregunta 5 y una mamá expresó no entender la pregunta 7 las cuales se presentan a continuación.

Pregunta 5. Cuando mi hijo(a) está malhumorado (quisquilloso/a) lo hace sólo para molestarme

Pregunta 7. Me gusta pensar sobre las razones que hay más allá de la manera como mi hijo(a) se comporta y se siente

Las madres restantes no presentaron dificultades en la comprensión de las preguntas planteadas, y cabe la pena resaltar que el porcentaje de madres frente a la muestra que no

entendió las preguntas mencionadas hace referencia al 6% de estas, por lo tanto, se sugieren otras aplicaciones para considerar si las confusiones se siguen presentando.

Escala de riesgo de maltrato y negligencia.

La presente escala consta de 6 ítems, los 3 primeros responden a la subescala violencia, los tres últimos a la subescala negligencia. Este permite identificar el riesgo potencial de comportamiento negligente y violento hacia los niños, la escala usa el método inductivo, es decir, a mayor puntaje, mayor maltrato y negligencia actual.

En cuanto a los resultados de riesgo de la primera escala de Violencia se encontró que un 78% de las madres no se encuentran en riesgo de comportamiento violento, mientras que un 22% de las mismas si se encuentran en riesgo de violencia hacia los niños.

Los resultados para riesgo de Negligencia se encontraron que el 50% de las madres encuestadas están en un riesgo bajo propiciar un ambiente violento hacia sus hijos, al igual que otro 50% que se encuentra en riesgo de tener comportamientos negligentes en su ejercicio materno.

Tabla 8

Resultados por madre

Participant es	Violencia	Negligencia
1	3	3
2	3	3
3	9	3
4	5	3
5	4	3
6	3	15
7	10	2
8	5	15
9	5	3
10	3	15
11	3	20
12	3	15
13	3	15
14	5	3

15	5	9
16	4	12
17	6	10
18	6	3

Análisis lingüístico del instrumento.

En cuanto al pilotaje de este instrumento, en la escala de riesgo de maltrato y negligencia, se encontraron varias irregularidades en la comprensión de este instrumento, puesto que en su conformación se presentan ítems formulados negativamente y también se encontró complejidad en sus opciones de respuesta, lo cual no favorece a una comprensión adecuada de los ítems para la muestra de madres a la cual fue aplicada.

Por lo tanto, vale la pena aclarar que los resultados obtenidos y presentados anteriormente, pueden estar sesgados por la falta de comprensión que las madres tuvieron frente a estos ítems.

Es por ello, que se hace una propuesta frente a las diferentes opciones de respuesta. La tabla 9 da cuenta de la propuesta planteada frente a las opciones de respuesta.

Tabla 9

Propuesta de opciones de respuesta

Opciones de respuesta originales	Opciones de respuesta modificadas
Nunca	Nunca me ocurre
Menos de una vez el mes pasado	Me ocurrió menos de una vez el mes pasado
Aproximadamente una vez el mes pasado	Me ocurrió aproximadamente una vez el mes pasado
Pocas veces el mes pasado	Me ocurrió pocas veces el mes pasado
Una vez a la semana	Me ocurre una vez a la semana
Varias veces en la semana	Me ocurrió varias veces en la semana
Todos los días	Me ocurre todos los días
Varias veces al día	Me ocurre varias veces al día

Discusión

En el presente estudio se planteó como objetivo general de investigación identificar la comprensión que un grupo de madres en condición de riesgo psicosocial tienen con respecto a los ítems de cuatro instrumentos que miden funcionamiento reflexivo parental, riesgo de maltrato y negligencia, trauma infantil y lazos parentales; con base en esto fue posible identificar que en términos generales los instrumentos fueron claros y de fácil comprensión para el grupo de madres en condición de riesgo psicosocial que participaron del estudio. De esta manera, el nivel de educación medio bajo, el estatus económico medio bajo y las condiciones de bajo apoyo familiar y social no afectaron la comprensión lingüística de los instrumentos. Sin embargo, quedaron recomendaciones para mejorar la formulación de algunos ítems y la instrucción de cómo resolver los cuestionarios. Las dificultades en los ítems, se presentaron en la forma de redacción y en cuanto a las diferentes opciones de respuesta que presentaban las pruebas.

En ese sentido, el cuestionario de traumas en la infancia no presentó para las madres problemas en su comprensión; además, se encontró que este instrumento ha demostrado ser estable en validaciones realizadas en otros países de habla hispana como es el caso de Chile con un estudio de Behn et al. (2020), el cual reflejó como resultado principal que la adaptación chilena del CTQ-SF presenta una aceptable adaptación al igual que sus propiedades psicométricas pertinentes.

Uno de los cuestionarios que tuvo buen comportamiento en cuanto a su buena articulación y comprensión fue el Cuestionario de Funcionamiento Reflexivo Parental (PRFQ por sus siglas en inglés), en el cual el 94% de las madres expresaron no haber tenido problemas en cuanto a su comprensión, a excepción de dos madres quienes representaron el 6% de la muestra, donde una de ellas se mostró dudosa frente a la comprensión de la pregunta 5: “Cuando mi hijo(a) está malhumorado (quisquilloso/a) lo hace sólo para

molestarme” y otra madre frente a la Pregunta 7. “Me gusta pensar sobre las razones que hay más allá de la manera como mi hijo(a) se comporta y se siente”, esto representando una cifra muy baja en cuanto a la comprensión; no obstante, se recomienda que estudios posteriores busquen un mayor ajuste lingüístico.

Es importante mencionar que en Colombia se carece de recursos breves y de buenas propiedades psicométricas en cuanto a este instrumento, ya que este y los demás cuestionarios han sido diseñados y validados en contextos diferentes al colombiano; sin embargo, con la búsqueda de antecedentes se permitió concluir que el PRFQ es válido, ya que en ellos se demuestra la validación y confiabilidad de la prueba.

En cuanto a los resultados del PRFQ llama la atención que el 50% de las madres obtuvieron los extremos más llamativos de la prueba, ya que arrojaron un nivel muy bajo de certeza en los estados mentales, lo que hace referencia a la capacidad de los padres de entender y poner a su hijo como un agente psicológico y pensante. Lo que se menciona anteriormente concuerda en gran medida con los resultados encontrados en un estudio que se realizó en montería. Rueda et al. (2020) encontraron que, en cuanto al grado de certeza, las madres quienes presentaban datos altos sobre la media no tienen certeza identificando las dificultades de percibirse en la mente de sus bebés.

Esta coincidencia en el apartado de certeza del estudio presente y el de Montería, se puede leer como un indicio de una posible falla de la lectura que hace la prueba sobre este apartado, ya que, aunque las muestras trabajadas tienen en común condiciones sociodemográficas, varían en tamaño de muestra y cuestiones culturales.

Contrario a esto, uno de los cuestionarios que presentó mayor dificultad de comprensión fue el Cuestionario de Riesgo de Maltrato y Negligencia, en el cual se presentan sus preguntas y opciones de respuesta redactadas de manera negativa y es por ello que se encontró complejidad en cuanto a su comprensión por parte de las madres encuestadas, a

modo de propuesta se plantearon unas modificaciones frente a las opciones de respuesta, las cuales dieron buen resultado en el momento de una segunda aplicación a una muestra diferente a la anterior planteada.

Por otra parte, se encontró que es un instrumento que dispone de pocos antecedentes ya que actualmente se encuentra en construcción y está en proceso de ser puesto a prueba en el presente contexto y de habla hispana, a pesar de ello en un estudio realizado por Piraino (2021) que pretendía evaluar los niveles de Burnout Parental de los padres, madres y cuidadores/as del mundo en contexto de pandemia por Covid-19, se realizó la aplicación del cuestionario, en el cual se verificó las propiedades psicométricas del mismo, se analizó la discriminación ítem-test y se realizó una correlación de Pearson entre el puntaje de los ítems y el puntaje de los instrumentos, y se encontró que los ítems tanto de la Escala de Burnout Parental como los de la Escala de Maltrato y Negligencia Parental discriminan de manera adecuada para medir el constructo declarado, al igual que mostró validez y confiabilidad en cuanto a sus propiedades psicométricas, esto permitió tener mayor confiabilidad frente al constructo que medía la prueba, aunque los resultados encontrados en el presente estudio y en dicho estudio de niveles de Burnout, pueden estar sujetos a cuestiones culturales.

En cuanto al cuestionario de lazos parentales se encontró que algunas puntuaciones eran muy bajas y en un segundo acercamiento a la muestra se encontró que dichos resultados bajos correspondían a que las madres no contaron en su crianza con figuras paterna y/o materna.

Vale la pena aclarar que es un instrumento que se ha adaptado en diferentes países, por lo cual es un instrumento confiable para el estudio de la representación con los vínculos parentales. Este cuestionario permitió un acercamiento a los estilos de vinculación de los padres hacia sus hijos o representaciones sobre los estilos de vinculación parental entre las madres y sus figuras de cuidado o de quien haya cumplido la función.

El cuestionario permitió identificar que en el grupo de madres no hubo vínculo seguro y el más predominante fue el control sin afecto. No obstante, se identificó que era necesario mejorar la instrucción a la hora de aplicar este instrumento, dando aclaración al evaluado sobre cómo proceder cuando no se dispone de la figura paterna o materna en su crianza, o de una figura que haya cumplido la función de padre o madre.

Otro dato importante arrojado por el cuestionario de lazos parentales para la figura paterna, fue que el dato más relevante es el de control sin afecto, lo que concuerda con una hipótesis planteada en estudios encontrados de Melis (2001) que se asociaba directamente con nivel socioeconómico y su influencia en la dimensión de sobreprotección, en este sentido, el rol cultural asociado a la figura masculina está dotado de características de mayor control y protección, ya que en los contextos sociales y culturales provenientes de las madres quienes sirvieron de muestra para este estudio, podrían rigidizarse en ambientes donde existen mayores riesgos y peligros.

En ese sentido, esto se acerca a los planteamientos de Bronfenbrenner con su modelo bioecológico, en el que se plantea el desarrollo humano como una progresiva acomodación entre un ser humano activo y sus entornos inmediatos; este además, se ve influenciado por las relaciones que se establecen entre estos entornos, es por ello que al hablar de sobreprotección se debe de hablar del entorno en el que se relacionan dichas familias, lo cual hace la sobreprotección de estas figuras parentales como una respuesta de supervivencia

Una de las limitaciones principales y más significativas que se presentó en la realización de trabajo de investigación, fue el tamaño de la muestra trabajada y los limitantes en temas de COVID 19 a la hora de hacer el acercamiento a la misma, ya que inicialmente se contaba con una muestra de 29 mamás que participarían en la aplicación de los instrumentos, pero finalmente la muestra con la que se trabajó fue un total de 18 madres en condición de

riesgo psicosocial. Esto presentó limitaciones en cuanto al alcance de los análisis estadísticos de cada prueba.

Por otro lado, a causa de la pandemia por COVID 19, no fue posible tener un acercamiento presencial ni personalizado con la muestra, ya que, por los protocolos de bioseguridad y las restricciones impuestas por el gobierno como el distanciamiento social, dicha la aplicación de los instrumentos se realizó de forma virtual, con recursos como vía telefónica, WhatsApp, y formulario de Google. Esto en gran medida afectó el ejercicio de aplicación, instrucción y acompañamiento personalizado a las madres durante dicho proceso.

Finalmente, con esta investigación se da evidencia que en el contexto colombiano hay carencia de instrumentos que evalúen competencias parentales y asimismo queda la necesidad de que en Colombia se sigan realizando estudios en los que se propongan como objetivo validar las propiedades psicométricas de estos instrumentos como una respuesta e identificación temprana de las necesidades provenientes de madres que se encuentran en condición de riesgo psicosocial asociados al maltrato infantil y que tienen problemas para cumplir su función parental y asimismo poder generar estrategias de promoción y prevención.

Referencias

- Bernstein, D., Stein, J., Newcomb, M., Walker, E., Pogge, D., Ahluvalia, T., Stokes, J., Handelsman, L., Medrano, M., Desmond, D. y Zule, W. (2003). Development and validation of a brief screening version of the Childhood Trauma Questionnaire. *Child Abuse & Neglect*, 27, 169-190. [https://doi.org/10.1016/s0145-2134\(02\)00541-0](https://doi.org/10.1016/s0145-2134(02)00541-0)
- Behn, A., Vohringer, P., Martinez, P., Dominguez, A., Carrasco, M. y Gloger, S. (2020). *Validación de childhood trauma questionnaire en chile*, pp. 336-343. <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/176536>
- Bronfenbrenner, U y Morris, P. (2006). The Bioecological Model of Human Development. En R. Lerner (Ed.) *Theoretical Models of Human Development* (pp. 793-828). John Wiley & Sons, Inc. <https://www.childhelp.org/wp-content/uploads/2015/07/Bronfenbrenner-U.-and-P.-Morris-2006-The-Bioecological-Model-of-Human-Development.pdf>
- Bustos, V. N., y Russo de Sánchez, A. R. (2017). Salud mental como efecto del desarrollo psicoafectivo en la infancia. *PSICOGENTE*, 21(39), 3. <https://doi.org/10.17081/psico.21.39.2830>
- Creswell, J. W., y Plano-Clark, V. L. (2007) *Designing and conducting mixed methods research*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications
- Figueroa, A. M., Muñoz, M., Baeza, B., y Bustos, L. H. (2015). Riesgo Relacional madre-recien nacido: estudio de prevalencia y variables asociadas. *Revista chilena de pediatría*, 25-31. <https://doi.org/10.1016 / j.rchipe.2015.04.005>
- Gómez, Y., Vallejo, V.J., Villada, J. y Zambrano, R. (2010). Propiedades psicométricas del Instrumentos de Lazos parentales [Parental Bonding Instrument, PBI] en población de Medellín, Colombia. *Revista Pensando Psicología*, 6 (11), 65-7. <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/pe/article/view/367>
- Gordo, L., Iriarte, L. y Martínez-Pampliega, A.(2017). Versión española del cuestionario función reflexiva parental (CFPR-18). *Revista iberoamericana de diagnóstico y evaluación*, 2, 5-17. https://www.aidep.org/sites/default/files/2020-04/RIDEP55-Art1_0.pdf
- Hernández, A., Gallardo-Pujol, D., Pereda, N., Arntz, A., Bernstein, D.P. y Gaviria, A. M. (2013). Initial validation of the Spanish Childhood Trauma Questionnaire-Short Form: factor structure, reliability and association with parenting. *J Interpers Violence*, 28, 1498-518. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/23266990/>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw hill education.
- Lazo, Amores, K., (2018). *Estudio exploratorio sobre las percepciones de niños de 4 a 5 años, sus padres, docentes y profesionales del desarrollo infantil en Guayaquil*. [tesis

- de maestría, Universidad Casa Grande]. Repositorio universidad casa grande.
<http://dspace.casagrande.edu.ec:8080/bitstream/ucasagrande/1459/1/Tesis1655LAZf.pdf>
- Lecannelier, F., Kimelman, M., Gonzalez, L., Nuñez, C., y Hoffmann, M. (2008). Evaluación de patrones de apego en infantes durante su segundo año en dos centro de atención de Santiago de Chile. *Revista argentina de clinica psicologica*, 197-207.
<https://www.redalyc.org/pdf/2819/281921795001.pdf>
- Lerner, R. M., y Damon, W. (Eds.). (2006). *Handbook of child psychology: Theoretical models of human development* (6th ed.). John Wiley & Sons Inc.
- López, R., Quintana, J., Cabrera, J. y Maiquez, E. (2009). Las Competencias Parentales en Contextos de Riesgo Psicosocial. *Psychosocial Intervention*, 18(2), 113–120.
<https://doi.org/10.5093/in2009v18n2a3>
- Luyten, P., Mayes, L., Nijssens, L. y Fonagy, P. (2017). The parental reflective functioning questionnaire: development and preliminary validation. *Plos one*, 1-28.
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0176218>
- Manterola, T. O. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *Int. J. Morphol*, 227-232. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Melis, F., Davila, M. d., Ormeño, V., Vera, V., greppi, C., y Gloger, S. (2001). Estandarización del pbi (parental bonding instrument), versión adaptada a la población entre 16 y 64 años del gran Santiago. *Revista chilena de neuropsiquiatria*, 39(2), 132-139. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-92272001000200005>
- Milner, J. S. (2003). Social information processing in high-risk and physically abusive parents. *Child Abuse and Neglect*, 27, 7-20. [https://doi.org/10.1016/S0145-2134\(02\)00506-9](https://doi.org/10.1016/S0145-2134(02)00506-9)
- Morelato, G. (2011). Resilience in child maltreatment: Contributions to understanding the significant factors in the process from an ecological model. *Revista de Psicología (PUCP)*, 29(2), 203-224.
http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0254-92472011000200001&lng=es&tlng=en
- Moya, J., Sierra, P., Valle, C. d., y Carrasco, M. A. (2015). *Efectos del apego seguro y el riesgo psicosocial en los problemas infantiles interiorizados y exteriorizados. Universidad Autónoma de Madrid. Departamento de Didáctica y Teoría de la Educación*, 1–16. <http://hdl.handle.net/10486/668102>
- Muñoz, A. M. (2014). Riesgo relacional madre-recién nacido. *Revista chilena de pediatría*, 25-31. <http://10.1016/j.rchipe.2015.04.005>
- Padilla, J. P., Alvarez-dardet, S. M., y Hidalgo, M. V. (2014). Estrés parental, estrategias de afrontamiento y evaluación del riesgo en madres de familias en riesgo usuarias de los servicios sociales. *psychosocial intervention*, 23(1).
<https://dx.doi.org/10.5093/in2014a3>

- Parker, G., Tupling, H. y Brown, L.B. (1979). A Parental Bonding Instrument. *British Journal of Medical Psychology*, 52, 1-10. <https://doi.org/10.1111/j.2044-8341.1979.tb02487.x>
- Perez Ramos, M., y Alvarado Martinez, C. (2015). Los estilos parentales: su relación en la negociación y el conflicto entre padres y adolescentes. *Acta de investigación psicológica-psychological research records*, 5(2), 1972-1984. <https://www.redalyc.org/pdf/3589/358942803003.pdf>
- Pirano, Villalón, C.,(2021).*Bornout parental en contexto de crisis socio-sanitaria y su relación con el maltrato y la negligencia parental.* {Trabajo de grado presentado a la escuela de psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, como requisito para optar al grado académico de magister en psicología clínica}.Repositorio institucional. <https://repositorio.uc.cl/xmlui/bitstream/handle/11534/52706/Trabajo%20de%20Grado%20II%20Catalina%20Piraino%20FINAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Profamilia. (2015). Encuesta Nacional de Demografía y Salud. ENDS COLOMBIA. <https://profamilia.org.co/wp-content/uploads/2019/06/Resumen-Ejecutivo-Encuesta-Nacional-De-Demografia-Y-Salud-ends-2015.pdf>
- Rueda, C.R., Vinaccia, S. y Correa, L.V. (2020). Propiedades psicométricas del cuestionario Función Reflexiva Parental (PRFQ) en población monteriana. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 25 (3), 96-104. <http://doi.org/10.5281/zenodo.3907050>
- San Cristobal, M. P. (2017). Manifestación del trauma: el efecto de las experiencias traumáticas tempranas y el apego de los adultos sobre el funcionamiento reflexivo de los padres. *Frontiers en psicología*. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.00449>
- Vásquez, C., Silva, I., Albo, P., Mendoza, C. L., Suárez, G. y Arribasplata, J. (2012). Indicadores para la identificación del riesgo psicosocial de estudiantes. Una mirada a la niñez en riesgo psicosocial. <https://www.fad.es/wp-content/uploads/2019/05/Indicadores-para-la-identificaci%C3%B3n-del-riesgo-psicosocial-de-estudiantes.pdf>
- Vega Rodriguez, M. T., y Moro Gutierrez, L. (2013). La representación social de los malos tratos infantiles en la familia: factores psicosociales que influyen en la percepción de las conductas de maltrato. *intervención psicosocial*, 22(1), 7-14. <https://www.redalyc.org/pdf/1798/179826044009.pdf>
- Velez Agosto, N., Soto-Crespo, J., Vizcarrondo Oppenheimer, M., Vega-Molina, S., y García Coll, C. (2017). Bronfenbrenner's Bioecological Theory Revision: Moving Culture From the Macro Into the Micro. *Perspectives on Psychological Science*, 12, 900-910. <https://10.1177/1745691617704397>.

Anexos

Consentimiento informado

Usted ha sido invitada a participar en el piloto del estudio "Estudio de habilidades parentales en madres de niños entre 0 y 5 años"

Objetivo: este estudio busca conocer la claridad y pertinencia de cuatro (4) instrumentos relacionados con habilidades parentales, más una encuesta socio-demográfica.

¿En qué consiste su participación?

Consiste en responder a 4 cuestionarios que evalúan competencias parentales y una escala socio demográfica, y darnos su opinión acerca de la claridad y la pertinencia de las preguntas que se formulan en algunos de estos cuestionarios.

Los cuestionarios a los que debe responder son:

1. Encuesta socio-demográfica
2. Cuestionario de lazos parentales con el padre y la madre (o quienes hayan cumplido esta función).
3. Cuestionario de funcionamiento reflexivo parental
4. Cuestionario de disciplina en la crianza
5. Cuestionario de experiencias traumáticas en la infancia

¿Cuánto dura su participación?

Se estima un tiempo aproximado de 2 horas. Sin embargo, esto puede variar según cada caso.

¿Qué beneficios puede obtener de su participación?

En primer lugar, aportará al mejoramiento de estas herramientas y que por lo tanto entreguen mejores resultados en el acompañamiento a niños y sus familias. En segundo lugar, a partir de la información que se obtenga con los cuestionarios se diseñarán unas sesiones de psicoeducación para las madres que asisten a la Fundación Solidaridad en Marcha.

¿Qué riesgos corre al participar?

La actividad a realizar no compromete su bienestar físico o psicológico, sin embargo, puede ocurrir que alguna de las preguntas le genere incomodidad o ansiedad en la medida en que tienen que ver aspectos de su historia personal. Es por ello que se le recuerda que su participación es voluntaria. Si usted decide no participar o retirarse del estudio en cualquier momento puede hacerlo, incluso aunque haya iniciado su participación.

¿Cómo se protegerá la información o datos que usted nos comparte?

Si usted decide participar, garantizamos que toda la información suministrada será manejada con absoluta confidencialidad, sus datos personales no serán publicados ni revelados; el equipo investigador se hace responsable de la custodia y privacidad de los mismos.

¿A quién puede contactar para saber más información o para aclarar dudas?

Puede contactarse con Diana Marcela Bedoya Gallego, investigadora principal, a través de los correos electrónicos: dbedoyagall@uniminuto.edu.co

He leído el consentimiento informado, lo entiendo y estoy de acuerdo con todo lo indicados:

Acepto

No acepto

